

Estrategias de resistencia basadas en expresiones artísticas y culturales por parte de colectivos sociales contra el narcoturismo en Medellín en los últimos cinco años (2018-2023)

Manuela Marín Feria

manuela.marinfe@amigo.edu.co

Andrea Victoria Giraldo

andrea.victoriagi@amigo.edu.co

Matías Venencia Otálvaro

matias.venenciaot@amigo.edu.co

Juliana Zapata Ramírez

juliana.zapatara@amigo.edu.co

Resumen

El narcoturismo en Medellín ha creado una narrativa donde se sigue relacionando a la ciudad con un pasado oscuro y violento. Aunque este tipo de turismo atrae a miles de personas, se hallaron colectivos sociales que buscan contrarrestar este fenómeno. Este estudio tiene como objetivo explorar y evidenciar las estrategias de resistencia, basadas en expresiones artísticas y culturales, creadas por los colectivos sociales para afrontar la influencia del narcoturismo en Medellín en los últimos cinco años (2018-2023) y analizar el impacto que ha generado estas estrategias en las comunidades en las que se han implementado. La investigación realizada en el presente trabajo de grado es de carácter cualitativa

– descriptiva. A través de entrevistas semiestructuradas, observación y análisis de datos secundarios, se llevó a cabo la recopilación de la información, por medio de los sujetos que fueron seleccionados de forma intencional y que pertenecen a colectivos artísticos y proyectos comunitarios. Dentro de los principales hallazgos se encontró que después de luchas contra la violencia nacen diversos colectivos en torno al arte, todos estos, generando un nuevo turismo más atractivo; espacios llenos de danza, murales, graffitis, música, obras y narrativas que se ven reflejadas en diversos territorios. Por otra parte, se encontraron múltiples percepciones alrededor de las experiencias que ha tenido la comunidad entrevistada en relación con los efectos positivos que han generado estos colectivos o movimientos artísticos. Por último, una de las principales conclusiones es que muchos de los colectivos no identifican sus estrategias o acciones como una respuesta directa al narcoturismo; sin embargo, su impacto contribuye significativamente a contrarrestarlo por medio de expresiones artísticas y culturales.

Palabras Clave

Narcotráfico, turismo, narcoturismo, colectivos, expresiones artísticas, proyectos comunitarios, narrativas.

Descripción del Problema

El tráfico de drogas de los años 80 y 90 tuvo un profundo impacto en la vida social de la capital antioqueña, Medellín. Durante ese período, se instauraron una serie de prácticas culturales que se convirtieron en símbolos de estatus y poder, pero que en realidad eran derivaciones de las estructuras ilegales del narcotráfico. El porte de armas, la exhibición ostentosa de oro o joyas, y la exaltación de la valentía masculina fueron manifestaciones visibles de esa influencia narcotraficante en la ciudad. Estas prácticas no sólo transformaron la vida cotidiana de los habitantes, sino que también impactaron en la

identidad cultural de Medellín, generando una imagen estigmatizada y estereotipada que aún persiste en ciertos ámbitos. Es importante reconocer esta realidad para comprender la complejidad de la historia de la ciudad y promover una visión más amplia y equilibrada de su cultura actual (Cossio, 2021).

A raíz de este fenómeno, se origina un turismo creado por la cultura basada en el narcotráfico y los diversos productos culturales nacidos a partir de este, como por ejemplo las series y novelas que involucran al narcotraficante Pablo Escobar Gaviria, uno de los líderes del cártel de Medellín y protagonista de decenas de historias hoy marcadas en la memoria histórica de la ciudad (Santamaría, 2021), este turismo atrae a personas de diferentes nacionalidades que buscan conocer de cerca la historia y los lugares donde se vivieron las mismas.

El narco turismo comenzó a publicitarse y consumirse en la ciudad de Medellín en el año 2007 cuando el director de City Services Camilo Uribe lanzó el primer narcotour al que llamó “Tour de Pablo”, el cual consistía en visitar lugares habitados por Escobar, con el fin de visitar los lugares que fueron marcados por la violencia y el estilo de vida narco. (Torres, Restrepo, 2020, como se citó en Santamaría, 2021)

En la última década, la capital antioqueña ha experimentado un crecimiento del narcoturismo, según Palomo (2018): “En 2016, la ciudad recibió a más de 700.000 visitantes, una cifra impensable teniendo en cuenta que en 2008 apenas sobrepasaban los 200.000 y un aumento del 15 % con respecto al año anterior” (p.8). Este fenómeno plantea desafíos significativos para la preservación de la identidad cultural y la memoria histórica de la ciudad.

El narcoturismo en la ciudad ofrece a los visitantes una variedad de tours donde las personas tienen la oportunidad de conocer de cerca lugares emblemáticos en la vida del narcotraficante Pablo Escobar, así como lugares históricos relacionados con las actividades del narcotráfico como edificios

gubernamentales que fueron atacados y espacios que fueron testigos de esta época lamentable para muchos ciudadanos (El Espectador, 2019).

Torres y Restrepo (2020) han afirmado lo siguiente sobre los narcotours y el efecto turístico del narcotráfico:

Estos narcos tours generaron ofertas locales ilícitas ligadas al turismo, las cuales estaban direccionadas a satisfacer las demandas de los visitantes que viajaban a la ciudad con el imaginario de una Medellín ligada al narcotráfico y la degradación social. Estas demandas socioeconómicas trajeron consigo problemáticas para la ciudad como el aumento del tráfico de drogas y la explotación sexual de menores de edad. (p. 17)

El éxito sin precedentes y la considerable controversia rodean la exportación del fenómeno de la narcocultura al resto del mundo por parte de América Latina (Oliva, 2024). La existencia de turistas con una visión errónea de la ciudad distorsiona la realidad. Conllevando una percepción negativa, así como la creación de prejuicios en relación con Medellín. Esta estigmatización provoca desagrado e indignación entre la población local, debido a que hay personas que han vivido el proceso de transformación y que se han esforzado por construir una nueva realidad lejos de los estereotipos dañinos. La estigmatización impide que se pueda dejar atrás un pasado oscuro y violento del cual se sigue hablando en la actualidad. Un ejemplo de esta frustración se ilustra en el caso de “un profesor de baile que un día se levantó pensando que ‘otra vez el barrio se calentaba’ con tiros en la calle, cuando lo que realmente sucedía era que estaban en pleno rodaje de otra película sobre narcotráfico” (Carvajal, 2023, p.19). Situaciones como estas resultan profundamente molestas para los vecinos.

El narcoturismo ha generado una percepción equivocada de la identidad de Medellín, exaltando estereotipos relacionados con el narcotráfico y una narrativa sensacionalista en lugar de sus aspectos

culturales (Torres, Restrepo, 2020, p. 17), en contraste, en el sector económico este fenómeno ha tenido un gran impacto en la economía local por las altas demandas del sector turístico, generando el 7 % del PIB y 110.000 empleos directos e indirectos (Gutiérrez, 2024).

Como resultado a lo anterior, Medellín ha implementado diversas estrategias de resistencia contra el narcoturismo, buscando contrarrestar los efectos negativos de esta actividad. Una de las principales estrategias ha sido la promoción de la cultura y el turismo sostenible como alternativas al narcoturismo. Se han llevado a cabo campañas educativas y de concientización para informar a los visitantes sobre la historia de la ciudad y su transformación positiva, destacando los logros en materia de seguridad y desarrollo, fortaleciendo los lazos con la comunidad local, fomentando el emprendimiento, (Vitola, 2019, como se citó en Beauvais, 2022) expresa:

No quiero prohibir las camisetas de Escobar, quiero hacer camisetas con la imagen de las víctimas. Quiero educar para que la gente compre lo segundo y no lo primero. Tratamos de que las agencias de viajes con las que trabajamos no vendan narcotours o bien que adapten su discurso, tratamos de decirles que ahí está el museo Casa de la Memoria. (p. 35)

Estas estrategias han contribuido a cambiar la percepción de Medellín y a atraer un turismo más responsable y comprometido con el desarrollo, como lo es el caso de Casa Kolacho, cuyo propósito es innovar con el desarrollo de actividades que fomentan la cultura, la construcción de ciudad y de alternativas frente a la realidad socio-política y económica actual en la Comuna 13, siendo una oportunidad para reconstruir la ciudad y para borrar las marcas de dolor que se han vivido en estos barrios que han sido afectados por el conflicto y la violencia (CasaKolacho, s.f.).

Otro proyecto notable es *Medellín abraza su historia*, que “nace de una profunda reflexión sobre el pasado reciente y doloroso que vivió la ciudad, y los motivos por los cuales esta capital ha

sabido levantarse luego de sus horas más oscuras” (Museo Casa de la Memoria, s.f) no obstante, estas acciones se quedan cortas en ciertos lugares, como lo es el Parque Inflexión, donde vecinos de este lugar, donde quedaba el Edificio Mónaco, que en el pasado fue residencia del narcotraficante Pablo Escobar, se quejan del desorden del lugar, al que llegan turistas atraídos por una historia de Medellín que nunca fue (Zuleta, 2023).

La transformación en el turismo de Medellín ha planteado un reto en los habitantes de la ciudad al modificar la narrativa histórica que conocen los turistas. Los tours ahora no solo buscan contar la trágica historia que vivió el país, sino honrar la memoria, reflejando un nuevo enfoque y un tributo a las víctimas:

La ciudadanía hace un llamado a los turistas cambiando la narrativa de la historia, es decir, crear mostrar esta realidad apelando a la memoria histórica tal y como lo demuestra la Iniciativa Medellín abraza su historia a través de esta afirmación: el narcoterrorismo nos llenó de ausencias, pero no de olvido. Hoy queremos tributar homenaje a los héroes y a las víctimas de una época que duele. (Museo Casa de la Memoria, s.f)

Conforme van pasando los años y el fenómeno del narcoturismo crece, también van en aumento los proyectos sociales para hacer resistencia por parte de una sociedad que desea cambiar la imagen que por años ha tenido la ciudad. Estas acciones buscan reconstruir una narrativa urbana que promueva un turismo ético y responsable que ayude al desarrollo de la ciudad, resaltando sus valores culturales, históricos y sociales.

En este contexto, se han desarrollado diversas iniciativas comunitarias, culturales y artísticas que buscan redefinir la identidad de Medellín. Diversos movimientos sociales y proyectos comunitarios liderados por colectivos sociales que emplean expresiones artísticas y culturales con el propósito de

crear espacios de reflexión y diálogo. Las estrategias que resisten al narcoturismo no solo buscan mejorar la imagen de la ciudad, sino que también pretenden reconstruir el tejido social de la comunidad.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles han sido las diferentes estrategias de resistencia por parte de los colectivos sociales que se han implementado en Medellín para combatir el fenómeno del narcoturismo y qué impacto cultural han tenido en los últimos cinco años (2018-2023)?

Objetivos General y Específicos

Objetivo General:

Explorar y evidenciar las estrategias de resistencia, basadas en expresiones artísticas y culturales, creadas por los colectivos sociales para afrontar la influencia del narcoturismo en Medellín en los últimos cinco años (2018-2023) y analizar el impacto que ha generado estas estrategias en las comunidades en las que se han implementado.

Objetivos Específicos:

- Registrar los movimientos sociales y proyectos comunitarios liderados por colectivos sociales que emplean expresiones artísticas y culturales para promover narrativas que resaltan elementos de identidad cultural diferentes a los difundidos por el narcoturismo en Medellín.
- Caracterizar los movimientos sociales, proyectos comunitarios, expresiones artísticas y culturales que implementan los colectivos sociales.

- Analizar las experiencias y percepciones de la comunidad en relación con los efectos que han generado estos movimientos sociales, proyectos comunitarios, expresiones artísticas y culturales realizados por los colectivos para hacer resistencia al narcoturismo.

Justificación

El narcoturismo en Medellín ha sido un fenómeno que día a día ha generado una creciente preocupación en los últimos años, creando un impacto significativo en la apreciación de la ciudad y en la percepción de su identidad cultural. Como señala Santamaria (2021): "El narcotráfico dejó una huella cultural muy marcada en la sociedad, generando una subcultura del narcotráfico que sigue vigente hoy en día." (p. 50)

Esta investigación es importante porque se enfoca en explorar las estrategias de resistencia implementadas por los colectivos sociales para combatir este suceso, centrándose en particular en las expresiones artísticas y culturales utilizadas como herramientas de transformación social. En este contexto, Romero (2023) sugiere que resulta crucial "el cambio de la perspectiva de narcoturismo proporcionando un significado diferente de lo que fue el pasado de Medellín y de lo que es ahora" (p. 16). Este enfoque permite abordar la relación entre la herencia del narcotráfico y los actuales intentos de redefinir la identidad cultural de la ciudad.

La importancia de este estudio reside en su capacidad para enfrentar un problema social que impacta no solo la reputación internacional de Medellín, sino también la vida diaria y la autoestima colectiva de la comunidad. Como expone Tarazona (2020), "Colombia y su gente han sido cubiertos bajo prejuicios y clasificaciones erróneas que a fin de cuentas sólo generan pánico, desinformación y violencia tanto verbal como física" (p. 14). Al analizar las estrategias de resistencia, este estudio ayuda

a evidenciar la estigmatización y la visión sesgada que el narcoturismo promueve, ofreciendo alternativas basadas en la cultura y el arte.

Se investiga este tema debido a la necesidad urgente de comprender las respuestas de la comunidad frente al narcoturismo. Aunque hay estudios sobre el narcoturismo en Medellín, hay una carencia de investigaciones que se centren específicamente en las respuestas comunitarias y en el papel de las expresiones artísticas y culturales como formas de resistencia. Además, la investigación se encargará de registrar y examinar la manera en que los grupos sociales emplean estrategias artísticas para contrarrestar las narrativas predominantes.

Antecedentes

A continuación, se presentan antecedentes académicos y periodísticos relacionados con el tema investigado en este trabajo de grado titulado: *Estrategias de resistencia contra el narcoturismo en la ciudad de Medellín en los últimos cinco años (2018-2023)*.

En las siguientes líneas, se ofrecerá un panorama del fenómeno del narcoturismo en el contexto latinoamericano y en Medellín, que ha captado la atención de investigadores y periodistas durante la última década. Esta controvertida forma de turismo, que capitaliza la historia del narcotráfico, ha suscitado un intenso debate sobre la memoria histórica, la identidad cultural y el desarrollo económico de la ciudad.

A lo largo de este apartado, se podrá notar cómo los estudios recientes han abordado múltiples aspectos de este fenómeno: la narcocultura y sus imaginarios, reportajes y documentación periodística, retos para el sector turístico, percepciones y reacciones, acciones políticas, regulaciones y narrativas audiovisuales, entre otros temas.

A través de esta presentación de antecedentes, se podrá apreciar el contexto en el que se enmarca nuestra investigación sobre las estrategias de resistencia que han surgido en Medellín como respuesta al narcoturismo en los últimos cinco años. Este trabajo busca contribuir al conocimiento existente, explorando cómo diversos actores han desarrollado iniciativas para contrarrestar los efectos negativos del narcoturismo y promover narrativas alternativas sobre la identidad y el patrimonio de la ciudad.

Los antecedentes se han organizado en dos apartados. El primero corresponde a los antecedentes académicos que, a su vez, fueron clasificados en narcoturismo y memoria histórica y narcocultura en la sociedad. El segundo, a los antecedentes periodísticos.

Antecedentes Académicos

Los antecedentes académicos nos llevarán por un recorrido investigativo sobre la conexión establecida en las investigaciones entre el narcoturismo y la cultura, así como la construcción histórica a lo largo de los años y las estrategias creadas a partir de ella para la reconstrucción de la memoria cultural de la ciudad.

Narcoturismo y Memoria Histórica

El narcoturismo en Medellín es un fenómeno que está presente en la historia actual de la ciudad, creado a raíz de una cultura basada en el narcotráfico y los diversos productos nacidos a partir de este, como por ejemplo las series y novelas que involucran al narcotraficante Pablo Escobar Gaviria, uno de los líderes del cártel de Medellín y protagonista de decenas de historias hoy marcadas en la memoria histórica de la ciudad. En la investigación de Santamaria (2021): *El narcoturismo ¿destruyendo o construyendo la memoria histórica del fenómeno de narcotráfico en Colombia?*, cuyo objetivo es analizar cómo ha sido construida la memoria histórica sobre el fenómeno del narcotráfico en Colombia

a finales de los ochenta e inicios de los noventa a partir de la narrativa publicitaria que ha constituido el narcoturismo y la realización de tours enfocados en Pablo Escobar en Medellín, se menciona cómo este turismo atrae a personas de diferentes nacionalidades que buscan conocer de cerca la historia y los lugares donde se vivieron las mismas, como explica Santamaría (2021), las personas que realizan los tours de Pablo Escobar son motivadas principalmente por una relación creada entre el personaje y el público a raíz de narrativas presentadas en diferentes medios audiovisuales y basadas en símbolos asociados con la narcocultura. Además, afirma que “esto ha permitido que estas producciones logren replicar un imaginario que moviliza a las personas alrededor del morbo y la conexión aspiracional que se ha creado alrededor de Escobar, al narcotráfico y los lugares emblemáticos de este” (p. 61). Esta investigación expone que, aunque estos tours generan cierto morbo en las personas, también es posible llegar a una sensibilización sobre la historia y todos los hechos ocurridos en la época pues:

No se busca negar dentro de este tour lo que sucedió en este lugar y lo que se vivió durante esta época de la historia de Medellín; por el contrario, se busca entrelazar ambas historias y reconstruir correctamente los hechos del momento y las consecuencias de estos en sociedad. (p. 57)

Contrariamente a esta perspectiva, en *El Estudio exploratorio descriptivo de la dinámica delictiva del tráfico de estupefacientes, la trata de personas y la explotación sexual comercial asociada a viajes y turismo en el municipio de Medellín, Colombia*, realizado por la Oficina de Drogas y Crimen de las Naciones Unidas se concluye que la integración de actividades ilícitas en el sector turístico no solo perpetúa el ciclo de la criminalidad, sino que también debilita los esfuerzos de las autoridades locales por mejorar la percepción internacional de Medellín (UNODC, 2013), además examina cómo el turismo en Medellín está ligado a la oferta y demanda de drogas y actividades ilícitas. Se precisa cómo

el fenómeno del narcoturismo ha impulsado la creación de mercados ilícitos y actividades criminales a las dinámicas turísticas. La investigación revela que muchos visitantes son atraídos por el bajo costo y la accesibilidad de drogas y servicios sexuales, aspectos que han complicado los esfuerzos de la ciudad por cambiar su imagen:

En entrevistas se evidenció cómo muchos de los turistas que van a la ciudad de Medellín con la finalidad o en la búsqueda de drogas y sexo, resaltan la belleza de la mujer antioqueña, el bajo costo y el fácil acceso a sustancias psicoactivas. (p. 31)

A esto se suma la problemática de los ingresos obtenidos en actividades ilegales que traen como consecuencia afectaciones a la economía formal y la seguridad cívica.

En el informe de la UNODC (2013) se resalta que:

Hasta el momento la preocupación se ha manifestado principalmente en el registro descriptivo que han hecho medios de comunicación nacionales y locales sobre esta problemática. Uno de los contenidos periodísticos más difundidos sobre el tema ha sido el informe “La Ruta del Vicio”, emitido por el Programa Séptimo Día de Caracol Televisión en el mes de julio de 2008. (p.10)

Otro antecedente relevante es la investigación *Narco cultura, narco turismo y las acciones políticas en Medellín- Colombia, en el periodo de 2005 -2019* en el cual Torres y Restrepo (2020) explican la narcocultura como una problemática en Medellín, afirmando que:

La cultura del narcotráfico todavía sigue vigente en la ciudad de Medellín, desde las clases sociales más bajas y olvidadas por el gobierno que buscan nuevas oportunidades y formas de

salir adelante hasta las clases sociales más altas que buscan la manera de ostentar el poder adquisitivo que tienen. (p. 23)

Se resalta la importancia de acciones de intervenciones públicas y políticas que ayuden a mitigar este efecto y den buenos resultados. Aunque el poder político local ha realizado acciones para disminuirlo, no se han hecho efectivas. Los autores afirman que: “aún llegan turistas buscando los diferentes lugares donde estuvo Pablo Escobar y los miembros del cartel de Medellín” (p.23).

Se continúan abordando las acciones y estrategias de intervención en el antecedente *Los retos del turismo en la construcción de la paz en Colombia* (Guilland, 2012), estas estrategias han buscado cambiar la percepción internacional del país, especialmente en relación con el narcotráfico y la violencia. Una de las iniciativas más notables encontradas fue lanzada por ProColombia, la entidad encargada de promover el turismo y la inversión extranjera en el país. Como señala Guilland (2012): "ProColombia lanzó su primera campaña de promoción turística en 2007. Se tituló 'Colombia es pasión'; el objetivo era unir a los habitantes bajo una identificación común" (p. 9). Esta campaña buscaba crear una imagen unificada y positiva de Colombia, tanto para los colombianos como para el público internacional. Posteriormente, en el mismo año, se lanzó una segunda campaña que adoptó un enfoque más audaz: “La segunda campaña lanzada en 2007, adoptando un tono más audaz, asumía la visión opuesta más negativa de la imagen asociada a Colombia movilizandando la noción de 'riesgo': 'Colombia, el riesgo es que te quieras quedar'" (p. 9). Esta estrategia innovadora buscaba transformar la percepción negativa de Colombia en algo positivo, jugando con la idea del "riesgo" de una manera ingeniosa.

En la investigación *Turismo oscuro, “turismo de Netflix”: apuestas y conflictos entre agentes en Medellín* (Beauvais, 2022), se encuentra una de las estrategias que propone Mauricio Builes y sus

alumnos de la Universidad Eafit, pero desde una perspectiva más humana y desde las víctimas, con el proyecto “lado B del narcoturismo” - “el lado B”- que propone cambiar la perspectiva de los tours, pasando del morbo hacia la historia vista por las víctimas y los sobrevivientes.

Uno de los temas abordados más relevantes dentro de este estudio fue la importancia de tener presente el reto de reconocer a las víctimas del narcotráfico. Para cumplir este objetivo una de las campañas impulsadas fue: "la campaña *Medellín abraza su historia*, lanzada bajo el mandato del alcalde de Federico Gutiérrez (2016-2019), que ofrece una plataforma para ‘historias no contadas’, da voz a las víctimas y a los ‘héroes’, para que los habitantes reivindiquen su historia". (Builes, como se citó en Beauvais, 2022, p. 48)

Dentro de las conclusiones de la investigación, lo que más se destaca es cómo “Medellín encarna tanto el renacimiento de una Colombia que se ha abierto al turismo, como la permanencia de representaciones y fenómenos vinculados al narcotráfico” (Beauvais, 2022, párr. 52), resaltando la importancia del papel que tienen los medios audiovisuales y plataformas digitales en la influencia turística alrededor del narcoturismo de la ciudad. Contrario a esto, las diferentes estrategias contra este tipo de turismo oscuro, como lo es el Graffitour de la Comuna 13 “prueban el potencial de Medellín para desviar, convertir y gestionar los flujos del narcoturismo” (párr. 57) y plantean un nuevo modelo de turismo con una mirada más cultural.

Narcocultura en Sociedad

En este apartado, los antecedentes encontrados exponen cómo la narcocultura transforma los hábitos y expresiones en la sociedad, perpetuando una influencia en los diversos aspectos de la vida cotidiana, desde cambios en los comportamientos, como la reconfiguración de valores y la identidad cultural.

En la investigación *Narcocultura y construcción de sentidos de vida y muerte en jóvenes de Nayarit*, Becerra (2020) expresa que la narcocultura “tiene que ver con la construcción de expresiones simbólicas que establecen significados compartidos sobre el narcotráfico” (p. 160-161). Desde una metodología cualitativa la investigadora realizó un trabajo de campo mediante visitas a centros escolares donde se llevó a cabo grupos focales y entrevistas semiestructuradas con alumnos.

En la investigación se puede ver cómo la narcocultura incorpora significados en las personas, a través de símbolos relacionados con el narcotráfico propagados en gran parte por los medios de comunicación y las narrativas populares. Becerra (2020) explica que “El método fenomenológico permitió rescatar las experiencias de los jóvenes, tal y como son vividas y percibidas por ellos mismos” (p. 165).

En la investigación se brinda un amplio contexto general respecto a temas como “la producción de sentido sobre la realidad material y simbólica como una construcción social basada en el lenguaje”. (Stuart Hall, 1997, como se menciona en Becerra, 2020, p. 162). En este sentido, los hallazgos encontrados explican la interpretación y el significado que le damos a la realidad, influenciado por signos y símbolos que usamos día a día en la comunicación, son resultados de procesos sociales y culturales.

Como lo afirma (Giménez, 2005, en Becerra, 2020) la narcocultura se desarrolla de esta manera mediante significados interiorizados en cada persona a través de esquemas cognitivos o representaciones sociales. Y dentro de ellas podemos encontrar las series narcos, los narcorridos, las narconarrativas, narcoliteratura y cualquier acción vinculada al tráfico de drogas.

En la investigación *Narcotráfico y cultura: habitus y vida cotidiana en la Medellín contemporánea* el autor Correa (2021) plantea un análisis muy similar al de Becerra (2020) solo que

enfocándose como tal en la población de Medellín, ya que aborda cómo la incursión del narcotráfico ha transformado la vida cotidiana en Medellín, tanto en términos de comportamiento social como de expresión cultural. Se argumenta que el narcotráfico ha configurado nuevos hábitos, modos de pensar y actuar, que ahora son parte integral de la vida urbana: “estos hábitos son registrados por el sentido común a través de la construcción de tipologías sociales. Estas tipologías permiten el reconocimiento de determinadas formas de la personalidad de ciertos individuos” (p.17). Estos comportamientos, aunque influenciados por la historia del narcotráfico, se actualizan constantemente mediante influencias culturales globales.

Parte importante de lo abordado por Correa (2021) fue el cómo las experiencias relacionadas con el narcotráfico se han convertido en un ejemplo de un modelo de vida que parte de la sociedad colombiana quiera replicar, todo esto debido a “la creación de estereotipos y estigmas a partir de un conjunto de representaciones construidas sobre los modos de comportarse de los narcotraficantes” (p. 8), lo que a su vez generó que “los cambios introducidos por las economías del narcotráfico modificaron muchas experiencias sociales y formas culturales en Medellín y dichos cambios a su vez reconfiguraron los modos de percibir y concebir la vida en la ciudad” (p. 8).

Antecedentes Periodísticos

Por otro lado, es crucial analizar los antecedentes periodísticos que han documentado el proceso de resistencia y las acciones emprendidas por la comunidad, las autoridades y otras entidades involucradas en la lucha contra el narcoturismo en Medellín. A través de un análisis detallado de los reportajes, investigaciones y testimonios periodísticos de los últimos cinco años, se podrá obtener una visión integral de las dinámicas de resistencia y los desafíos que persisten en esta lucha.

El artículo de Pérez (2020), *El narcoturismo en Medellín, Colombia: ¿continuidad o cambio?*, publicado en la revista Medium, aborda el complejo fenómeno del narcoturismo en Medellín, Colombia. Este estudio cualitativo examina cómo la historia de la ciudad, particularmente su asociación con los carteles de droga durante los años 80 y 90 ha dado lugar a un tipo de turismo problemático.

La autora destaca que:

Medellín, Colombia, es una de las ciudades más visitadas de América Latina, la historia de este lugar se ha convertido en su mayor atractivo, pero también en un factor que juega en su contra. Este lugar se ha convertido en uno de los principales destinos turísticos del narcoturismo como consecuencia de la estrecha relación histórica que tiene con los cárteles de drogas colombianos de 1980 y 1990. (párr.4)

Este artículo examina las estrategias implementadas por el gobierno para contrarrestar los impactos negativos del narcoturismo en los ámbitos social, económico y turístico de Medellín. Sin embargo, el estudio sugiere que estas respuestas gubernamentales han sido en gran medida ineficaces hasta ahora. Además, hace hincapié en cómo los turistas involuntariamente avivan el fenómeno del narcoturismo al mantener esta percepción sesgada de la ciudad. Como conclusión, la autora hace un llamado a los visitantes para que cambien su narrativa sobre Medellín, haciendo un llamado a ver más allá del pasado de la ciudad y a apreciar su presente y futuro.

Por otra parte, Casanova (2020) en su artículo, *Así se arrincona al narcoturismo hasta echarlo de las calles de Colombia*, subraya la necesidad de un enfoque más integral para abordar el narcoturismo, que involucre no solo a las autoridades locales, sino también a los turistas y a la comunidad internacional en un esfuerzo por redefinir la imagen de Medellín en el escenario global.

Este tipo de turismo, centrado en la figura de Pablo Escobar y la historia del narcotráfico, ha modificado la narrativa de la ciudad, suscitando preocupaciones sobre su impacto en la memoria histórica y el respeto a las víctimas.

Según Casanova (2020), a pesar de que los organizadores de los narcotours afirman tener la intención de "mostrar a los turistas el progreso que ha tenido la ciudad" y aprender de los errores del pasado, existe una contradicción evidente en su enfoque. Continúan publicitando tours que narran el pasado violento de la ciudad, sin considerar el dolor que esto puede causar a las víctimas del narcotráfico y sus familias. (párr. 2-4)

El artículo destaca dos iniciativas que han ayudado a "arrinconar" este fenómeno. La primera es la creación del primer tour turístico enfocado en demostrar cómo el baile puede transformar vidas, liderado por un profesor de baile local. La segunda es la demolición del edificio Mónaco, antigua residencia de Pablo Escobar, considerada una victoria simbólica para las víctimas del narcotráfico (Casanova, 2020).

La investigación de Casanova (2020) utiliza una metodología cualitativa-descriptiva, incluyendo testimonios de diversos actores involucrados, como organizadores de tours y defensores de las víctimas del narcotráfico. Se enfoca en comparar el impacto social de los tours centrados en Escobar con aquellos que buscan resaltar la memoria histórica y la transformación de la ciudad.

Una de las principales conclusiones del estudio subraya la importancia de la empatía y la sensibilidad social para transformar la narrativa construida sobre Medellín. Casanova (2020) concluye:

En definitiva, las soluciones más inteligentes propuestas desde diferentes núcleos culturales de Medellín pasan por arrinconar el narcoturismo con inteligencia y no con la fuerza. Para dejarlo sin voz ni amor hasta echarlo de las calles. Para que el recuerdo de Pablo Escobar sea una

digestión lenta tan dolorosa como real. Y para que en los parques se honre a las víctimas y no a los verdugos. (párr. 22)

Esta perspectiva enfatiza la necesidad de un enfoque basado en la inteligencia y la cultura para transformar la narrativa de la ciudad, honrar a las víctimas y promover una memoria histórica más respetuosa y consciente.

Por otro lado, la influencia de la narcocultura y la narcoestética en Colombia se ha extendido más allá de las fronteras de la actividad ilícita, permeando diversos aspectos de la vida cotidiana. Esta realidad, como analiza Rincón (2009) en su artículo *Narcoestética y narcocultura en narcolombia*, se manifiesta de manera destacada en la música, el lenguaje, la televisión y otras expresiones culturales contemporáneas. Esta integración profunda en la sociedad colombiana ha generado un fenómeno que trasciende el estigma de la ilegalidad, impactando la forma en que tanto los locales como los visitantes perciben y experimentan la cultura y la vida diaria en el país.

La narcoestética se caracteriza por la exageración y el exceso. Rincón (2009) la describe como "hecha de la exageración, formada por lo grande, lo ruidoso, lo estridente; una estética de objetos y arquitectura; escapulario y virgen; música a toda hora y a todo volumen, narco Toyota plateada, exhibicionismo del dinero" (p.5). Esta estética refleja una búsqueda incesante de poder y estatus, inspirada en gran medida por las representaciones mediáticas de narcotraficantes icónicos.

Rincón (2009) afirma que "vivimos la cultura del narcotráfico en estéticas, valores y referentes." (p.159), y que como país se ha asumido que cualquier opción, incluso lo narco, es válida para mejorar la situación económica.

Además, Rincón (2009) sostiene que:

La sociedad disfruta el gusto mafioso, la verdad de silicona y la ética de la pistola. Así, nuestra ficción literaria, artística, musical y televisiva; nuestro lenguaje, arquitectura y gustos; nuestra política y presidente celebran, sin pudor, los valores de lo narco. (p.162)

Este fenómeno puede entenderse a través del concepto de Representación Social en el estudio *Transformaciones estéticas: la narcocultura, la producción de valores culturales y la validación del fenómeno narco*. Como lo menciona Henao (2010, como se citó en Pardo, 2017) “Este concepto se interpreta como un sistema de valores, creencias y costumbres que fundamentan y justifican prácticas de individuos en determinados grupos sociales” (p. 406). Estas representaciones, moldeadas por factores históricos y sociales, sirven como guías éticas e influyen en la formación de la identidad personal y colectiva.

La narcocultura ha generado transformaciones estéticas significativas en Colombia. Ha normalizado prácticas como las cirugías estéticas y el consumo desmedido de lujos, estableciendo un nuevo paradigma de éxito y realización personal.

En este rastreo de antecedentes, se puede observar el análisis de la situación que muestra la relación entre Medellín y su pasado ligado al narcotráfico. La información reunida, principalmente de fuentes colombianas y latinoamericanas, proporcionó un contexto sólido de cómo los colectivos sociales en Medellín han utilizado el arte y la cultura en los últimos años para combatir el narcoturismo y promover una imagen más integral y positiva de la ciudad. Además, este rastreo proporcionó información relacionada con las diferentes estrategias gubernamentales y comunitarias que se han implementado para contrarrestar el narcoturismo, el impacto del narcoturismo en la percepción de Medellín, los efectos de la narcocultura en la ciudad. Por otra parte, se muestra inicialmente una realidad de la imagen y percepción negativa constante de la ciudad frente este fenómeno del

narcoturismo. Se pudo evidenciar diferentes estudios sobre las ofertas turísticas como los narcotours y el uso de la figura de Pablo Escobar, no obstante, hay una carencia de información, falta investigar cómo el narcoturismo afecta la cultura local y como los grupos sociales están resistiendo a esto.

Las instituciones y la comunidad han trabajado por mejorar esa imagen estigmatizada y de esta manera transformar esa narrativa, con resultados variados, ya que, en su mayoría no han sido efectivas. A partir de estos hechos se destaca la emergencia de estrategias de resistencia basadas en expresiones artísticas y culturales, que buscan redefinir la identidad de la ciudad. No obstante, la escasez de información e investigaciones sobre estas iniciativas subraya la necesidad de documentar y analizar estos esfuerzos de transformación.

Esta revisión de antecedentes resalta la relevancia de esta investigación, ya que evidencia vacíos significativos en el conocimiento actual sobre el tema. Plantea la urgencia de explorar y comprender más a fondo las implicaciones culturales y sociales del narcoturismo, así como las diversas respuestas comunitarias que surgen para contrarrestar su creciente influencia en la sociedad.

Marco de Referencia Conceptual

En el siguiente apartado abordaremos diferentes conceptos relacionados con el narcoturismo en Medellín y las estrategias de resistencia alrededor de este fenómeno turístico que ha acogido a la ciudad a raíz del narcotráfico. Para facilitar y garantizar la adecuada interpretación de los resultados de la investigación, es importante conocer el abordaje de conceptos que contextualice el narcotráfico, los narcotours, el turismo sostenible, y otros conceptos actuales ligados a la resistencia frente al narcoturismo, como la cultura e identidad cultural, la estigmatización, movimientos sociales, entre otros que nos permitirán comprender y enmarcar esta realidad.

Para iniciar este recorrido conceptual explicaremos qué se ha entendido por narcotráfico, lo que ha surgido a partir de él y cómo se ha visto reflejada esta actividad ilegal en Colombia:

Descubriendo el turismo más allá del narcoturismo

El término narcotráfico está compuesto por las palabras narcóticos y tráfico, y describe el comercio de drogas ilícitas. Este término lleva consigo una carga política e ideológica, “por lo que se le ha utilizado como sinónimo de actividad maligna contra la cual hay que luchar y dirigir todos los esfuerzos político-criminales” (Del Olmo, 1990, como se citó en Rodríguez, 2006, p.65). Esto ha creado una problemática que ha afectado aspectos sociales, políticos y económicos. Martínez (2018) lo define como:

La actividad de manera ilegal de grandes cantidades de drogas tóxicas. Esta palabra está compuesta por los vocablos, ‘narco’ que se refiere a los ‘narcóticos y a todas las sustancias estupefacientes y sicotrópicas’ y ‘tráfico’ que hace referencia a la comercialización de algún producto. (p. 33)

El narcotráfico en Colombia tuvo sus inicios en la década de 1970 con el comercio de la marihuana. Su comercialización y distribución comenzó en pequeña escala y fue creciendo hasta la década de 1980 cuando se dio inicio al cultivo de la cocaína (Pereira, 2010), permitiendo a “Los grupos guerrilleros y delincuenciales obtener dinero para financiar su guerra contra el estado colombiano con el fin de desestabilizarlo y hacerse dueños de la producción de cocaína en el país” (p. 9).

El narcotráfico en Colombia creó una “cultura” propia, basada en “la adquisición del dinero fácil, sin tener que estudiar y/o trabajar, buscando siempre el poder y el reconocimiento público de toda la población” (Pereira, 2010. p. 16). Esta dinámica se deriva de la vinculación directa del narcotráfico con la historia social, “que a su vez (re)produce normas, valores, símbolos, creencias, mitos,

imaginarios, identidades, esto es, se emparenta con una narcocultura” (Sánchez, 2009, como se citó en Núñez, et al., 2016, p. 96).

A raíz de esto, en la actualidad esta cultura se ve reflejada en el turismo y es así como nacen los tours relacionados con el narcotráfico.

Gracias al crecimiento turístico y en respuesta al interés para conocer de cerca las historias que ha dejado el narcotráfico nacen los narcotours. Estos se definen como el: “paseo guiado con el fin de conocer, admirar y fotografiar en sitios relacionados con la actividad del narcotráfico” (Santamaría y Flores, 2015). Por otro lado, Da Silva y Todesco (2020) ofrecen una definición complementaria al describir los narcotours como “un producto turístico no reconocido por el gobierno colombiano, pero ejecutado por empresas privadas que se apropian de la figura de Pablo Escobar y de la historia del narcotráfico como un recurso para el consumo turístico” (p. 895), llevando a las personas a un recorrido por lugares como el edificio Mónaco, residencia de Escobar en Medellín, la tumba del narcotraficante y La Catedral, prisión donde fue encarcelado Pablo Escobar, a cambio de no ser extraditado.

Aunque estos tours generan cierto morbo en las personas, también es posible llegar a una sensibilización sobre la historia y todos los hechos ocurridos en la época cuando el terror del narcotráfico se tomaba las calles de la capital antioqueña, como lo afirma Santamaría, (2021):

No se busca negar dentro de este tour lo que sucedió en este lugar y lo que se vivió durante esta época de la historia de Medellín; por el contrario, se busca entrelazar ambas historias y reconstruir correctamente los hechos del momento y las consecuencias de estos en sociedad.
(p.57)

Para comprender a fondo los narcotours, es fundamental entender en qué consiste el turismo y cuáles son sus variables. El turismo es la actividad que realiza una persona que consiste en viajar o

desplazarse por lugares distintos a su entorno habitual. La Organización Mundial del Turismo (OMT) ofrece una definición integral que captura la esencia de esta actividad: “El turismo es un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios” (OMT, S.f, párr.1). Esta definición subraya la temporalidad del desplazamiento y la diversidad de propósitos que pueden motivar el viaje, desde el esparcimiento hasta las obligaciones profesionales.

Complementando esta perspectiva, Burkart y Medlik (1974) aportan una visión que enfatiza la naturaleza transitoria del turismo y su distinción del entorno cotidiano del viajero: “Aquellos desplazamientos cortos y temporales, protagonizados por individuos que viajan a destinos fuera de su lugar de residencia y trabajo, así como cualquier actividad realizada durante su estancia en el destino” (Como se citó en Valverde, 2021. párr. 22).

Definiciones como estas nos llevan a considerar los diferentes tipos o clases de turismo que existen en Colombia. La diversidad geográfica, cultural e histórica del país ha propiciado el desarrollo de variadas formas de turismo. Dos ejemplos notables que se pueden enmarcar dentro de esta diversidad turística en Colombia son el narcoturismo y el turismo sostenible.

Podemos entender el narcoturismo dentro de la presente investigación como la práctica turística que se centra en la visita de lugares históricos vinculados a actividades ilegales, como antiguas residencias de narcotraficantes y experiencias relacionadas con el narcotráfico, la Oficina de Drogas y Crimen de las Naciones Unidas (2013) describe este fenómeno como:

Una corriente turística en la que personas nacionales y extranjeras visitan una o varias zonas específicas de un país, con la intención de adquirir, consumir y transportar drogas,

principalmente marihuana, cocaína y heroína, e incluso de visitar plantaciones y laboratorios clandestinos para conocer el proceso de elaboración. (p. 4)

Por su parte, Santamaria (2021) lo denomina a su vez como “un concepto que se ha construido a partir de un estudio macro enfocado hacia lo conocido como Dark tourism o turismo oscuro” (p.13).

En comparación y para contrarrestar este turismo, podemos decir que el turismo sostenible actualmente cumple un gran papel en la industria turística y busca equilibrar la experiencia de los viajeros con la preservación de las culturas locales y la conservación de la identidad y el patrimonio cultural, fomentando también valores como el respeto. Como lo afirma Cardoso (2006):

Se concibe sí como un modelo de desarrollo con énfasis en la economía, pero que al mismo tiempo está basado en la cultura local, recursos naturales y patrimonio cultural, siendo responsabilidad de la gente receptora de turismo y el turista. (p. 13)

El autor afirma que son los empresarios, la administración pública y la ciudadanía, los encargados de crear estrategias de un turismo que priorice los códigos de ética o conducta y que permitan un intercambio cultural en armonía en el cual “los habitantes enseñen sus usos y costumbres al turista” (p. 13).

Cardoso (2006), además describe la importancia de la sostenibilidad social-cultural a la hora de desarrollar el turismo:

Puesto que los actores involucrados en turismo deberán aportar sus ideas más alentadoras para hacer de la actividad turística algo duradero, y, sobre todo, rentable sin descuidar aspectos fundamentales como el ambiente y la cultura, favoreciendo el acercamiento entre los turistas y la cultura existente en el destino turístico. (p.13)

El enfoque propuesto por Cardoso nos invita a re imaginar el turismo no solo como una industria, sino como una herramienta de desarrollo sostenible y de enriquecimiento mutuo. Este paradigma promete un futuro donde la actividad turística no solo sea duradera y rentable, sino que también contribuya positivamente a la preservación y apreciación de las diversas culturas y entornos que hacen único a cada destino.

En el marco del turismo sostenible, la comprensión y respeto de la identidad cultural de los destinos se vuelve fundamental. Los viajeros no solo visitan lugares, sino que interactúan con comunidades cuya identidad cultural es parte integral de la experiencia turística.

Patrones cambiantes de identidad y cultura

Según Hall (1996), teórico cultural influyente, la identidad cultural es "un tipo particular de identidad que surge de la narrativa del 'yo' o de la comunidad a la que la persona afirma pertenecer" (p.13). Esta definición destaca la naturaleza dinámica y construida de la identidad cultural, que se encuentra en constante negociación y reelaboración a través de procesos de identificación y representación. Además, la identidad cultural se ha abordado desde una perspectiva interseccional, reconociendo que se entrecruzan con otras identidades como el género, la clase social, la orientación sexual y la capacidad física, entre otras.

Por otro lado, Giménez (s.f) amplía esta perspectiva al definir la identidad como: "El lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores" (p.1).

(Giménez, 2000, cómo se cita en Hernández, V, 2009) define la identidad cultural como:

El conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado. (p. 65)

Es preciso decir que la identidad cultural se fundamenta en gran parte en la memoria histórica, pues esta le brinda contexto sobre narrativas pasadas que nos ayudan a crear una identidad y de la misma manera comprender nuestro pasado y presente.

La memoria histórica hace referencia a la forma como un grupo de personas crean narrativas sobre eventos históricos o pasados de una comunidad en específica. Díaz (2010), la define como:

Un concepto historiográfico de desarrollo relativamente reciente, que puede atribuirse en su formulación más común a Pierre Nora, y que vendría a designar el esfuerzo consciente de los grupos humanos por entroncar con su pasado, sea este real o imaginado, valorándolo y tratándolo con especial respeto. (párr.1)

La narrativa histórica que se ha creado de la ciudad es muy diferente a la verdadera realidad que vivieron los ciudadanos medellinenses en la época de los 80 y 90 en relación con el narcotráfico. Los narcotours han influido mucho en esa realidad distorsionada con la que muchos turistas ven a Medellín. Además, muchos aseguran viajar con el fin de conocer el pasado oscuro y turbulento que vivió Medellín décadas anteriores. Cambiar la memoria histórica de la ciudad puede representar un reto significativo, que se puede abordar de forma exitosa, a través del fortalecimiento y el reflejo de los verdaderos valores que representa la ciudad. Para abordar y comprender esto, es necesario tener en cuenta la cultura, pues esta es parte innata de una sociedad.

La cultura es un concepto que está relacionado con las costumbres, valores y tradiciones de una comunidad. La autora Krause (s.f), define el concepto de cultura como:

El conglomerado de bienes, de distintas cualidades, que se transmiten a medida que pasan las generaciones con la intención de generar una especie de guía de prácticas de carácter individual y colectivo. Dentro de ella, están incluidos el lenguaje, las formas de vivir, las costumbres de orden tradicional y social, los hábitos, las formas de vestir, las conductas repetidas, las herramientas utilizadas para trabajar, así como las formas de trabajo y las maneras de producir conocimiento y aprendizaje, entre otros. (párr.1)

Según la definición anterior, se puede afirmar que la cultura en cada comunidad, pueblo o territorio es diferente, debido a que cada uno de los elementos mencionados como el lenguaje, los hábitos, las costumbres, entre otros; son característicos de cada comunidad, están arraigados dentro de cada sociedad y son elementos distintivos que hacen diferenciar un territorio de otro.

Por otra parte, fenómenos sociales como el narcoturismo pueden tener un impacto cultural diferente dentro de cada comunidad. Por esta razón, es importante definir el concepto de impacto cultural.

García (1995) en sus trabajos sobre culturas híbridas y globalización, sugiere que el impacto cultural implica procesos de transformación en las sociedades cuando entran en contacto con otras formas culturales. Según sus ideas, esto puede llevar a la reconfiguración de prácticas, valores y sistemas de significación en una cultura.

Para el antropólogo Appadurai (2001), el impacto cultural es un proceso que implica "la interacción entre flujos culturales globales y contextos locales, donde se producen nuevas formas híbridas de cultura" (p. 34). Esta perspectiva destaca la naturaleza dinámica y fluida de las culturas, que

se encuentran en constante negociación y reinterpretación a través de procesos de intercambio y fusión cultural.

Por su parte, la teórica cultural Bhabha (1994) aborda el impacto cultural desde el concepto de "espacio intermedio" o "tercer espacio", donde se generan nuevas formas de identidad y expresión cultural a partir del encuentro y la negociación entre culturas. Según la autora, "el tercer espacio desafía la noción de una cultura homogénea y permite la articulación de nuevas posiciones híbridas" (p. 56).

Resistencia, Arte y Proyectos Comunitarios como Motores del Cambio Social

Finalmente, y a raíz del narcoturismo se ha desarrollado una estigmatización en la sociedad debido a la marca negativa que este turismo ha dejado.

Dentro del concepto de estigmatización, encontramos la estigmatización social, González et al. (2022) proponen la siguiente definición: "Los estigmas tribales, estructurales o sociales que se refieren a aspectos como la raza, la nación y la religión, susceptibles de transmitirse por herencia social y contaminar por igual a familias, estirpes y amistades" (p. 16). Los autores además se refieren a los estigmas como promotores de la discriminación o marginación social. Por otro lado, la palabra estigma históricamente se asocia a una característica que desprestigia a una persona ante las demás (García, como se citó en Callejas, L y Piña, C, 2005) y se relaciona a la reducción, negación y cancelación de oportunidades o derechos fundamentales.

Los estigmas afectan directamente la sociedad colombiana, tras la huella que ha dejado y sigue dejando el narcotráfico en el país. No solo afectando a las personas directamente involucradas con esta actividad ilícita, sino también en las estructuras sociales donde se moldean personalidades a partir de ellas. Como se menciona en El Espectador (2018): los colombianos en el exterior viven cansados del "estigma mafioso multiplicado en series de televisión sobre los narcos colombianos" (p.9).

Frente a esta estigmatización, sin embargo, han surgido movimientos de resistencia y esfuerzos comunitarios que buscan cambiar la narrativa y reconstruir el tejido social. Estas iniciativas no solo combaten los estereotipos, sino que también trabajan activamente para transformar las realidades locales. Como señala la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2020): "La resistencia comunitaria contra el narcotráfico y sus efectos es crucial para recuperar territorios, reconstruir el tejido social y avanzar hacia un desarrollo sostenible e incluyente" (p.12).

En el contexto de los estudios culturales y sociales, la resistencia se entiende como una respuesta colectiva o individual a las formas de opresión, marginación y exclusión impuestas por estructuras de poder dominantes (Hall, 1996). Esta noción se ha aplicado en el análisis de diversos fenómenos sociales, incluyendo movimientos comunitarios, prácticas culturales y formas de expresión artística y simbólica.

El filósofo Foucault (como se citó en Giraldo 2006) abordó la resistencia desde una perspectiva más amplia, sugiriendo que "donde hay poder, hay resistencia" (p. 105). Según Foucault, la resistencia es inherente a las relaciones de poder y se manifiesta a través de prácticas y discursos que desafían y subvierten las estructuras normativas y los regímenes de verdad establecidos.

A partir de esta resistencia, nacen diversos movimientos y proyectos sociales con el fin de borrar ese estigma y crear un imaginario de la ciudad diferente al actual.

Las comunidades colombianas han desarrollado diversas formas de resistencia, entre las que destacan los proyectos sociales. Estos proyectos son herramientas fundamentales para el cambio y la transformación social. La plataforma de ONG de acción social afirma que los proyectos sociales son: "La unidad mínima de asignación de recursos, que a través de un conjunto integrado de procesos y

actividades pretende transformar una parcela de la realidad, disminuyendo o eliminando un déficit, o solucionando un problema" (p.59).

Para fortalecer y fomentar el sentido de pertenencia de los ciudadanos se hacen movimientos sociales con fines culturales. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (s.f), los movimientos sociales son “esfuerzos conjuntos de ciudadanos, grupos y comunidades vinculados por metas similares que se autoorganizan para actuar y superar su condición, abordar problemas sociales juntos o resistir la dominación” (párr.1), dentro de esta investigación, los movimientos sociales se entienden como la acción colectiva de la comunidad medellinense para contrarrestar los impactos negativos del narcoturismo y promover una imagen más positiva de la ciudad.

Estos movimientos sociales se manifiestan a través de acciones como proyectos comunitarios y expresiones artísticas que buscan reafirmar la identidad y los valores de la ciudad.

Para entender el concepto de expresiones artísticas, la Generalitat Valenciana (s.f) afirma que frente a estas expresiones se “implica utilizar medios y procedimientos artísticos para presentar y comunicar ideas, sentimientos o emociones, mediante lenguajes que poseen sus propios códigos” (párr.1), esto resalta la diversidad y la riqueza de los medios artísticos disponibles, desde las artes visuales como la pintura y la escultura, hasta la música, la danza, el teatro y la literatura. Las expresiones artísticas como el arte callejero en espacios públicos son ejemplos de cómo esto puede ser utilizado como herramientas de resistencia y transformación en el contexto de la lucha de la ciudad contra el narcoturismo.

Los proyectos comunitarios son herramientas poderosas para la construcción y preservación histórica y cultural de la ciudad, promoviendo a su vez el bienestar en comunidad.

En el desarrollo de esta investigación se entiende a los proyectos comunitarios como iniciativas desarrolladas por grupos de individuos en una comunidad con el objetivo de abordar necesidades, resolver problemas y fortalecer el tejido social, representando acciones concretas y focalizadas que buscan contrarrestar los impactos negativos del narcoturismo, y como lo plantea Padilla (2020): “Los proyectos se transforman en una herramienta que pueden utilizar las comunidades que buscan el desarrollo dentro de sus actividades económicas cotidianas, al utilizar los recursos de su comunidad” (p.18).

Este marco conceptual aborda una variedad de conceptos clave relacionados con el narcoturismo y el narcotráfico, así como los esfuerzos hacia el turismo sostenible y la preservación de la identidad cultural y la memoria histórica. Se exploraron conceptos como la cultura, la estigmatización, la resistencia, los proyectos sociales, el movimiento social, las expresiones artísticas y los proyectos comunitarios, destacando la interconexión entre estos elementos en el contexto de la transformación social y la narrativa colectiva. Este marco conceptual busca proporcionar una base sólida para comprender las estrategias de resistencia basadas en expresiones artísticas y culturales contra el narcoturismo en Medellín durante los últimos cinco años (2018-2023), explorando un contexto integral para el análisis de las dinámicas socioculturales y las iniciativas de cambio en la ciudad.

Aspectos Metodológicos

En el siguiente apartado, se definen los diferentes aspectos que componen la metodología de esta investigación, incluyendo quiénes fueron los sujetos investigados y las características que debieron cumplir para ser parte de este estudio; las técnicas de recolección de la información y la manera como se llevó a cabo el análisis de datos, una vez se realizó el trabajo de campo, para dar

respuesta a la pregunta de investigación. También se exponen las consideraciones éticas que evidencian el respeto por las personas o instituciones que participaron de este estudio.

La investigación que se realizó es de carácter cualitativo, debido a que se enfocó en explorar y evidenciar las estrategias de resistencias que han creado colectivos sociales para contrarrestar o afrontar el fenómeno del narcoturismo en los últimos cinco años en Medellín; además, tuvo un alcance descriptivo, lo que permitió identificar las particularidades y características del fenómeno abordado.

Para Flick (2012), el tipo de estudio cualitativo se basa en “analizar casos concretos en su particularidad temporal y local, y a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos locales” (p. 27). En este sentido, este enfoque permitió profundizar en las estrategias de resistencia contra el narcoturismo en Medellín, centrándose en los movimientos sociales y proyectos comunitarios creados por colectivos sociales en diferentes comunas de la ciudad para fomentar dicha resistencia.

Desde el punto de vista de (Blaxter, 2000, como se citó en Niño, 2019), la investigación cualitativa busca explorar a profundidad experiencias sin importar si son representativas estadísticamente. El autor afirma que:

Recolectar y analizar la información en todas las formas posibles, exceptuando la numérica.

Tiende a centrarse en la exploración de un limitado pero detallado número de casos o ejemplos que se consideran interesantes o esclarecedores, y su meta es lograr ‘profundidad’ y no ‘amplitud’. (p. 29)

De esta manera, esta investigación fue abordada desde este tipo de estudio, permitiendo a los investigadores tener percepciones profundas de los sujetos de estudio, adoptando un enfoque holístico y

general sobre estas dinámicas de resistencia social. Como lo proponen Strauss y Corbin (2002), este tipo de enfoque no solo se limita a movimientos culturales, sino que busca alcanzar las experiencias de las personas, los comportamientos y emociones, conociendo de cerca la vida de las personas involucradas y las complejidades sociales y culturales de dichos contextos (p. 12), ayudando a conocer las percepciones de los sujetos de estudio frente a las diferentes estrategias de resistencia que se realizan a través de movimientos sociales y proyectos comunitarios que buscan resaltar los diferentes planteamientos de identidad cultural en comparación a los difundidos por el narcoturismo.

Así mismo, la investigación tuvo un alcance descriptivo, en la medida en que busco “representar por medio de palabras las características de fenómenos, hechos, situaciones, cosas, personas y demás seres vivos, de tal manera que quien lea o interprete los evoque en la mente” (Niño, 2019, p.33), esto con el fin de recopilar información que permitiera describir una realidad y seguido a esto dar respuesta a las preguntas que surgieron en el camino de la exploración del tema. Según Ramos (2020) cuando se realiza una investigación de tipo descriptivo “se busca realizar estudios de tipo fenomenológicos o narrativos constructivistas, que busquen describir las representaciones subjetivas que emergen en un grupo humano sobre un determinado fenómeno” (p. 3). Con base en lo expuesto, se buscó entender cómo en Medellín se percibe y experimenta el narcoturismo y en consecuencia se crean las estrategias para mitigar este tipo de turismo y preservar una identidad cultural.

Voces y Visiones

Para el desarrollo de la presente investigación cualitativa se empleó un muestreo teórico e intencional. Este tipo de muestreo, según lo plantea Galeano (2004):

Consiste en seleccionar de manera intencional participantes o casos que permitan comprender en profundidad el fenómeno de interés, de acuerdo con criterios previamente establecidos por el

investigador, con base en el problema de investigación y el desarrollo de la teoría fundamentada. (p. 67)

En este sentido, la muestra se conformó por artistas, gestores culturales, líderes comunitarios y otros actores clave que estuvieron involucrados en iniciativas de resistencia contra el narcoturismo a través de expresiones artísticas y culturales en Medellín durante el período comprendido entre 2018 y 2023. La selección de estos participantes se basó en criterios como su experiencia, trayectoria y conocimiento profundo sobre el tema, con el objetivo de obtener información rica y detallada que permitiera comprender a cabalidad las estrategias de resistencia empleadas.

Adicionalmente, tal como lo señala Rodríguez (1996): "El muestreo intencional implica una selección deliberada e intencional de los participantes o casos más apropiados para dar respuesta a las preguntas de investigación" (p. 137). Siguiendo este principio, la muestra incluyó tanto casos exitosos de resistencia contra el narcoturismo como casos desafiantes, aquellos que se han identificado como obstáculos y limitaciones o fallidos, con el fin de comprender de manera global las dinámicas y desafíos involucrados en este tipo de iniciativas artísticas y culturales.

El muestreo teórico e intencional permitió seleccionar participantes y casos clave que aportaron información valiosa y en profundidad sobre las estrategias de resistencia basadas en expresiones artísticas y culturales contra el narcoturismo en Medellín durante el período establecido, contribuyendo así al desarrollo de una mirada descriptiva en torno a este fenómeno.

Técnicas de Recolección de la Información

En este apartado de la metodología, se abordan las técnicas de recolección que se utilizaron para la recopilación de información sobre el estudio de las estrategias culturales de resistencia contra el narcoturismo por parte de los colectivos sociales en Medellín, con el fin de obtener una visión amplia y

profunda de este fenómeno en cuestión. Las herramientas que se utilizaron son: la entrevista, que nos permitió profundizar en las experiencias, percepciones y motivaciones detrás de las estrategias de resistencia cultural. La observación, que permitió captar de manera directa y detallada las dinámicas y prácticas culturales que los colectivos sociales emplean para resistir al narcoturismo; como último, el análisis de datos secundarios, con los cuales, a través de la revisión de informes, estudios previos, material multimedia y documentos, se obtuvo un contexto histórico y una comprensión más amplia de las acciones y discursos que han surgido en torno al narcoturismo y las respuestas comunitarias frente a este fenómeno.

La Entrevista

La entrevista se entiende como una técnica de recolección que se basa en la interacción oral entre el investigador y los participantes, permitiendo recoger opiniones y puntos de vista de manera directa. Según Niño (2011):

La entrevista es una técnica, fundamentalmente de tipo oral, basada en preguntas y respuestas entre investigador y participantes, que permite recoger las opiniones y puntos de vista de dichos participantes o, eventualmente, según objetivos, intercambiar con ellos en algún campo. (p.64)

En la investigación, se utilizaron las entrevistas semiestructuradas, las cuales define Bernal (2016) como “una entrevista con relativo grado de flexibilidad tanto en el formato como en el orden y los términos de realización de la misma para las diferentes personas a quienes está dirigida” (p.253).

Con el fin de obtener información detallada sobre las estrategias de resistencia, se entrevistó a miembros de colectivos sociales, líderes comunitarios, artistas y otros actores importantes, permitiendo así una comprensión profunda de sus experiencias y percepciones. Las entrevistas ofrecen ventajas

significativas posibilitando la obtención de datos que tal vez una persona no podría ofrecer mediante otros métodos (García, 2009).

La importancia de esta técnica de recolección en la investigación radicó en su capacidad para generar datos detallados que reflejan las vivencias de los actores involucrados, facilitando no solo la obtención de información descriptiva, sino también interpretativa, como lo señala Cerda (2000, como se citó en Niño, 2011) “Mediante la entrevista podemos penetrar en el mundo interior del ser humano” (p.65).

La Observación

La observación fue una técnica esencial en esta investigación cualitativa, pues permitió captar de manera directa y detallada las dinámicas y prácticas de los sujetos de estudio en su contexto natural, como lo menciona Niño (2011): “Esta técnica implica mirar atentamente una cosa, una persona o ser vivo, un fenómeno o una actividad, percibir e identificar sus características, formas y cualidades, registrarlas mediante algún instrumento (o al menos en la mente), organizarlas, analizarlas y sintetizarlas” (p.62) . Este proceso fue vital, pues permitió identificar y analizar eventos, manifestaciones artísticas y actividades comunitarias que reflejaron las estrategias de resistencia cultural, además de obtener una visión más amplia de las formas en que los colectivos sociales contrarrestan la narrativa del narcoturismo.

El Análisis de Datos Secundarios

El análisis de datos secundarios es una técnica de recolección de datos que implicó la revisión y evaluación de información previamente recopilada por otras personas. Esta técnica “consiste en analizar datos previamente captados por individuos, instituciones u organizaciones orientadas a trabajar sobre el tema de nuestra investigación” (García, 2009, p.42). Al utilizar datos secundarios, se pudo

acceder a una vasta cantidad de información que ha sido recopilada y registrada en estudios, documentos y material audiovisual, permitiendo obtener un contexto histórico y una comprensión más amplia de las acciones y discursos que han surgido en torno al narcoturismo y las respuestas comunitarias frente este fenómeno en la ciudad.

Análisis de los datos

Una vez se recolectó toda la información, se realizó un análisis de los datos recopilados en el trabajo de campo. Dentro de la metodología cualitativa, existen diferentes procesos que permitieron analizar la información recolectada en el proceso investigativo, estos procesos son: la codificación, categorización y triangulación. El primer proceso que se llevó a cabo para el análisis de la información recopilada es la codificación. Según Galeano (2004): “La codificación es un procedimiento por el cual se extraen, nombran, desarrollan y relacionan las categorías. Implica desagregar los datos, conceptualizarlos y volverlos a unir de manera diferente” (p. 40).

Como lo explica Galeano (2004), el proceso de codificación consta de extraer, desagregar y unir la información obtenida en todo el proceso investigativo, permitiendo analizar de forma más eficiente la información extraída. El segundo proceso que se llevó a cabo fue la categorización. Este proceso, se encarga de segmentar, simplificar y organizar todo el material recolectado.

Reforzando este concepto, Galeano (2004) afirma que:

El proceso de categorización juega un papel fundamental en la investigación, en cuanto permite visualizar la emergencia de estructuras lógicas, significados, patrones, y casos atípicos “implícitos” en el material recopilado en los documentos, entrevistas, grabaciones, notas de campo, memos analíticos. (p. 38)

Como lo menciona la autora, dentro del proceso de categorización se utilizaron técnicas que facilitaron la recolección de información como entrevistas, notas de campo y documentos. Además, llevar a cabo este proceso facilitó la organización y estructuración de la información de forma sistemática, lo que posibilitó una mejor interpretación de los datos, y de esta manera, permitió un mejor manejo de la información recopilada en el trabajo de campo. Por último, se aplicó la triangulación, este proceso se caracteriza por utilizar diferentes estrategias que ayudaron a abordar el fenómeno que se está estudiando, (Denzin, 1990, como se citó en Aguilar, S & Barroso, J, 2015) la define como: “la aplicación y combinación de varias metodologías de la investigación en el estudio de un mismo fenómeno” (p.3).

Desde otra perspectiva, la triangulación también es definida como una: “Técnica de confrontación y herramienta de comparación de diferentes tipos de análisis de datos (triangulación analítica) con un mismo objetivo puede contribuir a validar un estudio de encuesta y potenciar las conclusiones que de él se derivan” (Rodríguez et al. 2006, como se citó en Aguilar, S & Barroso, J, 2015, p. 3).

Consideraciones Éticas

Por último, es esencial considerar aspectos éticos durante el trabajo de campo. Esto incluye el respeto a la libertad de los sujetos a investigar, el acercamiento a las comunidades, el consentimiento informado para recopilar información entre los sujetos de investigación y la confidencialidad de la información.

En primer lugar, está el respeto a la libertad de cada sujeto de estudio. Este primer principio, facilita en primera instancia el acceso a información valiosa para la investigación, no se obligará a ninguna persona y cada uno será libre de escoger si quiere ser partícipe de esta investigación. La autora

Stewart (s.f) asegura que: “Este concepto está profundamente arraigado en el principio de respeto a la autonomía, reconociendo el derecho de las personas a tomar decisiones sobre su propia participación en la investigación basándose en una comprensión clara de lo que implica” (párr.6). De forma similar, el estudio, *Ética de la investigación con seres humanos*, menciona que: “una investigación científica sólo será desarrollada adecuadamente en la medida en que los seres humanos que intervienen en ella actúan de manera autónoma y conscientes del ejercicio de su libertad” (Pontificia Universidad Católica del Perú, 2017, p. 8).

Un elemento clave de este primer criterio ético es la participación voluntaria de las personas que ayudarán a recopilar la información y poder llevar a cabo el trabajo de campo.

En segundo lugar, tenemos el acercamiento a las comunidades. Este criterio ético garantizará una mejor conexión con la comunidad. Se explicará con mayor facilidad los propósitos que se tiene con la investigación que se está llevando a cabo. Stewart plantea que: “Los investigadores están obligados a explicar claramente los riesgos, beneficios y alternativas asociados al estudio. Es crucial que esta información se presente de forma fácilmente comprensible, evitando jerga técnica que pueda dificultar la comprensión de los participantes” (párr.8).

Por último, tenemos el consentimiento de la información recopilada y la confidencialidad de la información, esto garantiza que los sujetos de estudio comprendan los riesgos y beneficios que pueden tener al ser parte de la investigación. Dada la naturaleza ética y legal de este consentimiento, se garantiza que los participantes estén al tanto de lo que conlleva la totalidad de la investigación (Stewart. s.f), además la autora afirma que:

En la investigación cualitativa, el principio del consentimiento informado se erige en piedra angular de la práctica ética. A través del consentimiento informado, la investigación cuenta con

las salvaguardas necesarias para garantizar la ética del investigador, al tiempo que se informa a los participantes de sus derechos a la intimidad y la confidencialidad. (párr.1)

Principios éticos periodísticos

Es de carácter fundamental, tener en cuenta algunos principios éticos periodísticos, que se llevarán a cabo durante el trabajo de campo. Según Lerma (2019), algunos principios éticos periodísticos que se pueden llevar a cabo durante una investigación son:

Los principios periodísticos seleccionados para investigar su cumplimiento o su vulneración en las piezas informativas correspondientes son los siguientes: la objetividad con respecto a las informaciones emitidas, el deber de ofrecer datos y contenidos exactos y precisos, el compromiso de no manipular ni tergiversar el contenido, la obligación de citar correctamente las fuentes de información. (p. 25)

Como grupo de investigación, se tomó la decisión de tener en cuenta dos principios pilares y/o fundamentales como: la objetividad con respecto a la información brindada por los sujetos de investigación y el compromiso de no manipular la información recopilada.

La objetividad en la investigación se caracteriza por tener una perspectiva imparcial con la que se analiza la información recolectada en el trabajo de campo de una investigación. Además, es un principio en el cual no hay opiniones o pensamiento subjetivos. Según Lerma (2019): “se entiende el concepto de objetividad e imparcialidad como el deber ético del periodista a informar de una manera responsable sobre una realidad objetiva” (p.26), debido a esto, podemos afirmar que es un principio deontológico esencial dentro de la investigación que se va a llevar a cabo. Además, a través de la imparcialidad se evidencia el comportamiento y el manejo moral que los investigadores le dan a la información obtenida.

El segundo principio corresponde al compromiso de no manipular la información recopilada. Como su nombre lo indica, este principio se refiere a la responsabilidad ética de los investigadores de no modificar, tergiversar o distorsionar la información. Lerma (2019) afirma que: “Esto se debe a que manipular o tergiversar de forma consciente una realidad objetiva supone un ataque directo contra el principio básico del periodismo: la veracidad” (p.27). Llevar a cabo este principio es esencial. Además, garantiza una investigación veraz, confiable, responsable, objetiva, correcta y satisfactoria.

Las consideraciones y los principios éticos periodísticos mencionados son fundamentales para garantizar la calidad y la integridad de la investigación. Su implementación no solo protege a los participantes, sino que también contribuye a la obtención de datos más confiables y resultados más sólidos, asegurando así un trabajo de investigación riguroso y respetable.

Resultados

Este trabajo se propuso explorar y evidenciar las estrategias de resistencia, basadas en expresiones artísticas y culturales, creadas por los colectivos sociales para afrontar la influencia del narcoturismo en Medellín en los últimos cinco años (2018-2023) y analizar el impacto que han generado estas estrategias en las comunidades en las que se han implementado. En este proceso no solo se registraron algunos movimientos sociales y proyectos comunitarios, como equipo investigador se cuestionó el rol de las entidades gubernamentales dentro de la problemática.

Para el análisis de la información recolectada, se establecieron categorías que permitieron organizar y comprender las diferentes dimensiones del fenómeno estudiado. Los hallazgos de esta investigación demuestran la importancia de construir narrativas que privilegien las voces de las víctimas y promuevan una comprensión más profunda y respetuosa desde el arte.

Iniciativas comunitarias y expresiones artísticas como alternativa al narcoturismo en Medellín

En la exploración de los movimientos sociales y proyectos comunitarios se encontraron colectivos en la comuna 13 (San Javier), comuna 3 (Manrique) y comuna 10 (La Candelaria). Se encuentra que después de luchas contra la violencia, nacen diversos colectivos en torno al arte, todos estos, generando un nuevo turismo más atractivo, o como ellos lo llaman: “turismo sano”, espacios llenos de danza, murales, graffitis, música, obras y narrativas que se ven reflejadas en diversos territorios. En la comuna 13, se halló el colectivo El Tramo Nea: “Es el lugar donde nosotros nos ganamos el día a día, recibiendo a demasiados turistas de muchas partes del mundo. Acá les mostramos un poco de arte, de lo que ha transformado la comuna por medio del hip hop” (Entrevistado 5). En este territorio, se encuentra presente también el colectivo Zippy Tour, uno de los colectivos que más trayectoria tiene en la comuna 13- San Javier. Este tiene una propuesta muy interesante por el turismo territorial y el turismo comunitario: “En Medellín tenemos muchísimas cosas para hablar y muchísimas más cosas para mostrar. Somos más que Pablo Escobar y cocaína. Queremos que sigan apoyando el talento local y, sobre todo, a que sigan haciendo turismo comunitario” (Entrevistado 6). Los colectivos tienen algo en común: sus objetivos se enfocan en contar por medio del arte una historia de resistencia y renacimiento frente a las consecuencias que ha dejado este turismo. En esta misma línea, se encontró el colectivo Black and White C13, en el cual el entrevistado 7, representante del grupo, afirma:

Nosotros tomamos la iniciativa de tener este punto de encuentro, de liberarnos de nuestras cosas cotidianas, de que nosotros en algún momento de nuestras vidas necesitábamos mostrar que éramos otra parte y otra cara de lo que es el arte de la comuna.

De igual forma, el entrevistado 1, participante de Casa Kolacho, otro de los colectivos registrados en la comuna, expresa: "Somos un colectivo de artistas, pero también somos una casa

cultural. El principal objetivo de Casa Kolacho yo creo que es implementar el hip hop como una herramienta para transformar y educar".

Continuando con la investigación se halló el Museo Casa de la Memoria en la comuna 10- La Candelaria, aunque no es un colectivo, promueve estrategias que aportan a la labor de reconstrucción de la memoria y se fundamenta en una reflexión profunda sobre el pasado.

Si yo quiero hablar de la paz tengo que hablar de una memoria en historia porque estoy hablando de paz y hechos de violencia que ha vivido nuestro país o lo hemos vivido en carne propia porque lo hemos vivido directamente. (Entrevistado 10)

A pesar de que muchas de las personas que visitan la ciudad vienen en busca de conocer una historia de violencia, los colectivos sociales cuentan la historia desde otra narrativa.

En esta misma comuna, se encontró el colectivo Jagua, un grupo que transforma espacios mediante talleres en grupo y festivales que buscan: “generar un espacio de reflexión, un espacio de memoria, servir de repente a una actividad y entonces en función a eso es el carácter del trabajo” (entrevistado 9). Intervenciones de murales realizadas por este colectivo, han logrado plasmar de una manera diferente y más atractiva esas narrativas, construyendo conversaciones de memoria para resignificar esos espacios que tienen un pasado violento, además, se hace una invitación a la comunidad para contribuir, visitar y dialogar en todos los escenarios creados con el fin de promover una Medellín donde se hable de la transformación, progreso y cambio que ha tenido desde el punto de vista social y cultural.

Los colectivos encuentran en el arte una herramienta para cambiar la historia y la percepción distorsionada que tanto los turistas como los habitantes locales pueden tener sobre aquellos barrios con un pasado ligado al narcotráfico. Ejemplo de esto, es el colectivo Constelaciones en la comuna 3- Manrique, donde a través de narrativas fomentan elementos de identidad cultural, así lo afirma el

entrevistado 2, uno de los líderes del colectivo: “Queremos hablar de la resiliencia, de la resistencia de unos barrios a través de lo lindo que es el arte y la cultura”. Esta resistencia no solo es un acto de valentía, sino también un legado creado “a través del dolor, de la lucha, levantarse, continuar, crear y mostrarle al mundo que sí se puede”. (Entrevistado 2), que la ciudad se ha transformado, que, a pesar de su historia pasada, en el presente se apuestan por estrategias como lo “es el símbolo de la resistencia de los colectivos comunitarios que a través de cosas tan sencillas como el baile, el canto y sobre todo la pintura hemos tratado de mostrarle a la ciudad de Medellín que podemos hacer muchas cosas más” (Entrevistado 6).

Estos colectivos evidencian cómo el arte y la cultura se han convertido en herramientas fundamentales para transformar las narrativas tradicionales asociadas al narcoturismo en Medellín. Como lo afirma el entrevistado 4, ente gubernamental de la Secretaría de Turismo de Medellín: “El principal reto es que nuestra gente haga turismo”. Así, las acciones de los proyectos artísticos demuestran que la transformación social es posible cuando las comunidades se apropian de sus narrativas y construyen alternativas desde el arte y la cultura para contar sus propias historias.

A Medellín lo mueve el arte: colectivos sociales

En relación con la caracterización de los movimientos sociales, proyectos comunitarios y expresiones artísticas y culturales, se observó en diferentes espacios una diversidad de expresiones artísticas desde el graffiti, la música, el baile, la poesía, la pintura, las obras y murales que evidencian el trabajo hecho por algunos colectivos sociales de Medellín. A continuación, se describe cada uno de los colectivos encontrados, sus objetivos, estrategias y expresiones artísticas, retos e impacto en la comunidad.

Casa Kolacho

Esta es una casa cultural y un colectivo de artistas ubicada en la comuna 13 - San Javier. Aquí, los jóvenes buscan, por medio del hip hop, implementar una herramienta de educación y transformación para la sociedad actual. Dentro de las estrategias del colectivo, se encontraron talleres de break, rap, graffiti y uno de sus proyectos más destacados como lo es la escuela CK, primera escuela de hip hop en la comuna dedicada a los jóvenes artistas del sector. Como lo afirma el entrevistado 1, integrante y guía turístico de Casa Kolacho: “La intención era poder llegarles a los jóvenes más que todo, pues con el tema del hip hop y eso. Y eso hizo que muchos pelados empezaran a encontrar esos caminos ahí a formarse como artistas”, con esto los jóvenes muestran a turistas y locales una cara diferente a la que el sector vivió en su pasado y dan la oportunidad a que personas de su comunidad vean otra alternativa en el arte y que a través de este se pueda “seguir promoviendo lo que en realidad hoy somos, lo que hoy representa la 13, lo que es el arte, cómo aparece en la comuna transformando vidas y transformando territorios, que es lo que seguimos mostrándole al mundo” (Entrevistado 1).

Por último, se encontró que el impacto del colectivo ha sido positivo dentro de la comuna y los turistas que lo visitan, como lo afirma el entrevistado 1: “El mero hecho de que otra gente del mundo ya quiera venir acá y conocer qué es la comuna 13, nada más saber qué está pasando acá, eso es lo que nos motiva a seguir haciendo cosas”, este reconocimiento impulsa al colectivo a reconstruir su identidad cultural desde el arte y la cultura, y seguir asumiendo los retos del día a día.

Constelaciones

Ubicado en la comuna 3-Manrique, específicamente en el barrio Manrique de Medellín, Constelaciones nace con el fin de transformar un territorio que por años fue catalogado como uno de los más peligrosos del mundo, según el entrevistado 2 líder del colectivo, se busca “que las personas de

la comuna tengan una mejor calidad de vida, que podamos mostrar un barrio que fue estigmatizado y olvidado por la violencia”, creando oportunidades para que los jóvenes se puedan beneficiar del arte, “queremos que Constelaciones sea un proyecto que se hable desde el arte, desde la cultura, desde las muestras artísticas” (Entrevistado 2). La danza y el arte son algunas de sus expresiones artísticas y de sus estrategias en la UVA La Armonía para brindar un servicio cultural a todas las personas que los visitan. Por otro lado, la pintura es una de sus expresiones artísticas más dominantes en el colectivo, el arte ha hecho que constelaciones se convierta en el macro mural más grande de la ciudad donde “no solamente son las casas pintadas, sino sus personajes, la historia que hay detrás de un muro, qué es lo que cuentan” (Entrevistado 2). Además, otra de las expresiones encontradas es la guianza, a través de esta se les brinda a los habitantes locales de la comunidad una oportunidad para aprender y capacitarse en inglés con el fin de contar a quienes los visitan una nueva historia de la comuna, como expresa el entrevistado 2:

Acá no queremos mostrar una cara de lo que fue el dolor, el ayer, acá no queremos hablar de las tragedias vividas, no, queremos hablar de la resiliencia de la resistencia de unos barrios a través de lo lindo que es el arte y la cultura.

Con esto, Constelaciones busca dejar un legado, cambiar la historia de una comuna que fue protagonista de años de violencia y dolor en su comunidad. Uno de sus retos en el día a día es invitar a locales y extranjeros a conocer su historia y “la transformación de un territorio, que no solamente hay violencia, acá encontramos que a pesar de todo lo que fue el ayer, hoy se puede respirar, se puede vivir cultura” (Entrevistado 2).

El tramo nea

Este colectivo de la comuna 13- San Javier nace como un espacio artístico y cultural con el objetivo de expresar a través de la música la transformación que ha tenido la comuna en los últimos años, como lo afirma el entrevistado 5, artista del colectivo:

Aquí lo que hacemos es expresar por medio del rap del freestyle lo bueno que tiene la comuna, lo bacano que ha evolucionado, lo que hacemos demasiados jóvenes, el cambio que tuvo la comuna por medio de nosotros los artistas.

Gracias a esto, muchos jóvenes del sector han encontrado una alternativa en el arte y la música: “Hemos aportado a que varios jóvenes se unan a la música y se aparten de todas las cosas malas que hubo alguna vez, de eso del narcoturismo” (Entrevistado 5). Este colectivo con sus estrategias artísticas logra que las personas conozcan la otra cara de una historia de violencia que marcó barrios como El 20 de Julio: “Que se den cuenta de que la comuna 13 no son las cosas malas que todo el mundo pinta, sino que acá está pintado de mucho color y de muy buen arte y muy buenas personas” (Entrevistado 5).

Zippy Tour

Este es uno de los colectivos con más trayectoria de la comuna 13- San Javier y proponen estrategias artísticas que le apuntan a un turismo territorial y comunitario con el objetivo de resaltar el talento, la resistencia y la historia más allá de la que dejó Pablo Escobar y el narcotráfico. Sus expresiones artísticas van desde la pintura, la danza, la música y el arte en general, así lo expresa el entrevistado 6, uno de los integrantes del colectivo: “a través de cosas tan sencillas como el baile, el canto y sobre todo la pintura hemos tratado de mostrarle a la ciudad de Medellín que podemos hacer muchas cosas más en este lugar”. Uno de los retos del colectivo es invitar a las personas a no caer en estereotipos y hacer un turismo responsable, “que sigan apoyando el talento local y sobre todo a que

sigan haciendo turismo comunitario, ya que, es la forma más importante de apoyar a todas las personas en los barrios es conocer la historia y sobre todo apoyarla” (Entrevistado 6).

Black and White

En la comuna 13- San Javier, este colectivo de artistas creó un espacio de encuentro con el objetivo de mostrar resistencia y liberación por medio del baile, como lo afirma el entrevistado 7, representante del grupo: “mostrar que éramos otra parte y otra cara de lo que es el arte de la comuna”. Para ellos, la resistencia no se da únicamente a través del arte, sino por las acciones diarias en sociedad: “En realidad, nosotros usamos esta arma por decirlo así de resistencia, de ser un parche de amigos, de jóvenes que se empoderan de lo que es el barrio” (Entrevistado 7). Es así como la danza se volvió para el colectivo una herramienta y una alternativa para que los jóvenes se unan a ella para transformar y empoderarse en sociedad.

Jagua

En este colectivo artístico el objetivo es dar a conocer y visibilizar elementos ligados a la cosmovisión y a culturas nativas mediante la pintura y prevaleciendo el trabajo en conjunto. Entre sus estrategias artísticas están los talleres, festivales y acercamientos a la comunidad, creando espacios de reflexión y memoria que a su vez aportan a la reconstrucción visual de los territorios, aportando a las narrativas culturales.

Para Jagua, es importante que sus expresiones artísticas hablen desde la memoria y no desde olor, así lo afirma el entrevistado 9, uno de los creadores del colectivo:

Existe el dolor, es algo que no se puede esquivar dentro de un proceso social tan amplio como el colombiano de Medellín. Pero la idea es que el presente necesita también una salida, una solución, un respiro a tanto dolor. Entonces, enfocamos el aspecto de la memoria.

Estas expresiones artísticas también hablan de la resistencia a través de un trabajo cultural:

“Mediante el color, el dibujo, la forma, elementos que permitan a la población identificarse, ver posibilidades de salida, posibilidades de entrar al diálogo” (Entrevistado 9).

Por otro lado, el colectivo plantea que los medios de comunicación son quienes permean en la juventud un estereotipo ligado al narcotráfico, como lo afirma el entrevistado 9:

Hay una industria que se ve beneficiada con el hecho de difundir estas ideas. O sea, ponderar al malo, hacerle de películas, series y demás, genera en el aspecto ideológico, en la población joven, sobre todo, la idea de que, si tú eres así, te da estatus, te da posición, te da dinero.

Sin embargo, la comunidad resalta el impacto que han traído los colectivos con las estrategias implementadas que ayudan a contrarrestar la problemática del turismo relacionado al tráfico de drogas, “desde los barrios, los guías, las organizaciones culturales y comunitarias, ellos están haciendo un trabajo muy grande, por ejemplo, abordando desde la construcción de los murales temas de identidad” (Entrevistado 9).

Museo Casa de la Memoria

El principal objetivo de este proyecto, como lo afirma el entrevistado 10, mediador del museo es “la sensibilización y educación sobre lo que ha vivido este país, en Colombia y en Medellín sobre todo con los conflictos que han pasado por épocas”, de esta manera cambian la percepción de aquellas personas que van al museo con la idea de conocer la historia del narcotraficante Pablo Escobar y se

encuentran con las voces de las víctimas de esta época de violencia. Dentro de las estrategias encontradas en este museo están las salas y exposiciones que alojan las memorias, las historias y los testimonios de las personas que se vieron afectadas por diferentes problemáticas en Medellín. El arte es una herramienta de expresión dentro del museo, aquí las historias se cuentan por medio de pinturas, tejidos, y “con voces testimonios, susurros y hasta con la música y el arte. Eso es muy importante también porque ha sido otra forma de las víctimas expresar por medio del arte lo que no se puede decir” (Entrevistado 10). Aquí, la voz de las víctimas se convirtió en una herramienta de resistencia frente a un problema que no era visible.

Uno de los principales retos del museo es la asignación de recursos destinados a traductores, pues afirman que no hay suficientes mediadores que puedan hacer un acompañamiento a los turistas en inglés que se asigne más recursos para poder tener traductores para que acompañen a los turistas al ingresar, “porque a veces ellos traen traductor, pero la mayor parte no, y entre nosotros los mediadores no hay sino uno” (Entrevistado 10). Por otro lado, la sensibilización dentro de la comunidad local sobre el lugar para lograr un mayor flujo de visitas entre los ciudadanos, y de esta manera aportar a la educación sobre lo que dejó esta problemática en Medellín, pues como lo afirma el entrevistado 10: “No nos hemos apropiado de lo nuestro”.

En este sentido, se encontró que la acogida por parte de la comunidad ha sido insuficiente: “Aquí la acogida de este espacio ha sido más por las organizaciones sociales” (Entrevistado 10), y de la misma manera por las víctimas, pues a través de los proyectos realizados por el museo, las víctimas encuentran un modo de “hacer resistencia frente a una problemática que no se reconocía y que no se visibiliza” (Entrevistado 10).

Experiencias de la comunidad y el impacto de los movimientos sociales

Se encontraron diversas percepciones alrededor de las experiencias que ha tenido la comunidad en relación con los efectos que han generado estos colectivos o movimientos artísticos. Es importante resaltar la importancia de la comunidad en esta investigación, como lo afirma el secretario de Turismo de Medellín: “Si el turista viene y no le va bien al ciudadano, ese turismo no sirve para nada”, por esto, los colectivos y las estrategias fomentan el turismo responsable y sostenible para beneficio de la comunidad. Principalmente, se evidenció una buena recepción por parte de los ciudadanos de la comuna 13- San Javier, como lo afirma el entrevistado 1:

Si estos proyectos que hacemos acá no hubiesen sido bien acogidos por la sociedad, esto no tendría nada, no sería nada, solo sería una parte de la ciudad como cualquier otra comuna, entonces el mero hecho de que otra gente del mundo ya quiera venir acá y conocer qué es la comuna 13, nada más saber qué está pasando acá, eso es lo que nos motiva a seguir haciendo cosas.

Los jóvenes no solo aceptan estas iniciativas, sino que también se unen a ellas adaptándolas como una manera de expresar y buscar un camino positivo a través del arte. En la comuna 3- Manrique:

Ya hay muchos jóvenes que están estudiando guianza, que se están capacitando en el bilingüismo, están estudiando inglés, señoras que se están beneficiando del proyecto desde cualquier rol para que los emprendedores y las personas de acá de la comuna tengan esa oportunidad de poder generar un ingreso en sus propios sectores. Es un proyecto que beneficia a la comunidad (entrevistado 2).

El cambio, a raíz de estas estrategias, ha sido notorio, comunas en las que no se podía transitar sin peligro, ahora son paisajes culturales y murales barriales que cuentan historias resignificadas, así lo expresa el entrevistado 3 habitante de la comuna 3-Manrique:

El cambio ha sido mucho. Es que antes era un barrio al que no venían, al que nadie arrimaba por acá, les daba miedo. En cambio, ahora la gente es feliz. Arriman a tomar fotos, a caminar, a darse cuenta realmente cómo se viven estos barrios.

Otros Hallazgos

Durante el trabajo de campo, surgieron hallazgos adicionales que complementan y enriquecen la investigación, aportando elementos valiosos para un análisis más completo.

Turismo Mice

Durante la investigación también se encontraron otro tipo de estrategias más allá del arte. Un funcionario de la Administración Pública manifiesta que se le apuesta a un “turismo Mice”. Este tipo de turismo tiene como foco principal la organización de eventos, convenciones y ferias, además, se realiza con el fin de generar un impacto positivo en la ciudad, fomentando la interacción entre diferentes personas. Por otro lado:

El turismo deportivo, turismo de salud, nómadas digitales. En general, es gente buena, si uno se enfocará en esos cinco pilares que nosotros manejamos realmente en esa promoción, nosotros podríamos garantizar que en su inmensa mayoría es gente de turismo bueno para la ciudad que agrega valor a la comunidad donde llega. (Entrevistado 4)

Mantener y ampliar los espacios culturales y consolidar un turismo que apoye la cultura y al ciudadano, son uno de los retos de la ciudad, sin embargo, los colectivos tienen un papel importante en este camino, pues ellos a través del arte están aportando positivamente a la memoria histórica que la ciudad comparte con sus locales y turistas.

Narcoturismo en Medellín, opiniones y conflictos sobre su impacto

Durante la investigación se encontraron diversas reflexiones sobre el narcoturismo y lo que ha significado para la cultura y la economía de la ciudad. Para algunos locales, el narcoturismo representa un negocio con fines lucrativos que se aprovecha del fanatismo que se ha generado en turistas extranjeros a raíz del narcotraficante Pablo Escobar. Por otro lado, se encontró que parte de los locales entrevistados perciben el narcoturismo como una imagen distorsionada de lo que realmente representa culturalmente la ciudad. El entrevistado 1, miembro del colectivo Casa Kolacho y además residente del sector afirma lo siguiente:

Yo creería que eso puede abarcar muchas cosas (el narcoturismo) porque hablar de narco abarca muchas cosas, pero en el tema del turismo no sé, eso se puede ver por el tema sexual, se puede ver por el tema de las drogas.

Sin embargo, señala que en la comuna 13- San Javier esto se evidencia sobre todo “por economía, por la gente querer vender algo, querer hacer plata, pero en realidad no creo que nos represente” (Entrevistado 1).

Los residentes afirman que estas prácticas no están ligadas con sus valores, pues, actualmente están en lucha por proyectar una percepción diferente que se adapte más a su identidad: “Ese tema de estar alabando personajes que pues en realidad no, no hicieron un buen aporte a la ciudad, al país, ni siquiera al mundo, antes lo que hicieron fue dañar al país y a la gente” (Entrevistado 1). Todo esto para generar un llamado a la comunidad para construir narrativas que prioricen las experiencias positivas y transformar la comunidad, como señala el entrevistado 2:

La idea es que, en conjunto de la comunidad, de la institucionalidad, podamos hacer algo sano para que no sea solamente un narcoturismo que se aproveche de los proyectos de quienes tienen pues un corazón y un deseo para las comunidades.

Algunos habitantes rechazan abiertamente a los guías turísticos que abordan temas de violencia y narcotráfico en los tours, pues consideran que este enfoque no contribuye a un buen ambiente:

A nosotros no nos gusta, como los guías en algunas partes llegan es hablando de violencia, del narcotráfico. No nos gusta. Porque nosotros queremos ser una parte donde el turista se sienta tranquilo. ¿Para qué vamos a hablar de violencia? De algo que se vivió y no fue bueno.

(Entrevistado 3)

Debido a esto, la Secretaría de Turismo ha optado por mostrar un contraste, llevando a los turistas al Museo Casa de la Memoria, donde se les brinda una perspectiva diferente sobre el impacto del narcotráfico y la violencia en la ciudad, un funcionario de la Administración Pública, entrevistado 4, explica:

Llevamos a muchos turistas que van y dicen: yo quiero conocer la historia específicamente de Pablo Escobar, claro, algunos guías cuentan su historia, cuentan su versión, pero luego los llevamos al Museo de la Memoria para que encuentren ahí ese contraste, esos turistas a veces piensan que se van a encontrar ahí las grandes cosas del narcotráfico, pero no, ahí les contamos la historia de la ciudad vista desde los victimarios, es decir, todo lo que sufrió esta ciudad con ellos.

Sin embargo, el fanatismo de esta figura persiste entre algunos turistas y vendedores, quienes, a pesar del rechazo por parte de la comunidad, continúan vendiendo objetos alusivos a Pablo Escobar.

Como lo afirma el entrevistado 5:

Sí hay gente que viene preguntando que, por la camisa de Pablo Escobar, tal cosa o mire que, por ejemplo, hay gente que sin embargo apoya eso. Nada más acá en el inicio por la 39 está una cosa de Hacienda Nápoles y camisas de Pablo Escobar.

De la misma manera, el entrevistado 8, comerciante de la zona, relata: “Lo que más vendo acá en la comuna son estas plaquitas de Pablo, las cédulas de Betty la fea y al patrón, cédulas de Pablo Escobar, tengo las camisas también que es lo que más llevan”.

En cuanto a los turistas extranjeros, al enfrentarse y conocer la realidad de los ciudadanos con esta problemática, dudan en consumir esta oferta de turismo. Un entrevistado de origen extranjero comenta: “Después de hablar con muchos colombianos no tengo ganas de hacer esos tours, no me interesa mucho”. (Entrevistado 11)

El narcoturismo en Medellín refleja una tensión entre las fuerzas comerciales y los deseos de la comunidad por proyectar una imagen que se aleje de la violencia y el narcotráfico. A pesar de que este fenómeno es llamativo para ciertos turistas, algunos habitantes consideran que se debe trabajar en la construcción de una narrativa que represente verdaderamente el espíritu de la ciudad y el deseo de sus habitantes por un cambio positivo.

Medellín en los ojos del turista entre riqueza cultural y estereotipos

Se encontraron varias percepciones sobre Medellín, su cultura y los estigmas asociados a la ciudad. Las opiniones reflejan una mezcla de atracción por la riqueza cultural y la calidez de sus habitantes, así como la persistencia de estigmas asociados al narcotráfico.

Algunos turistas manifestaron una atracción hacia Medellín por su cultura vibrante y la calidez de sus habitantes, lo cual representó una motivación para visitar la ciudad: “Medellín siempre me

atrajo, me pareció una ciudad muy rica de cultura, la gente muy amable” (Entrevistado 11). Esta imagen de Medellín como un destino cultural y de entretenimiento es reforzada a su vez por un funcionario público de la Secretaría de Turismo, quien comentó que la mayoría de los turistas que llegan hoy en día a la ciudad, buscan experiencias distintas a las relacionadas con el narcotráfico y el narcoturismo:

Si me preguntan, no es cierto, la ciudad no está estigmatizada por eso, la ciudad no niega que eso pasó, pero aquí la gran mayoría de nuestros turistas no vienen a eso, esta es una ciudad a la que vienen al entretenimiento que vienen a ferias y que vienen a ser turismo.

Sin embargo, algunos turistas reconocen que llegaron con una percepción distorsionada de Medellín, influenciada por series y noticias relacionadas con el narcotráfico. Uno de ellos explicó cómo sus expectativas iniciales eran negativas:

La percepción que tenía de Medellín antes de ir era muy sesgada, como muy estereotipada con respecto al narcotráfico, la época de los 70, los 90, de Pablo Escobar, y realmente tenía una perspectiva o me imaginaba que el narcotráfico se vivía demasiado en todas las calles, casi que iban a vender droga o iban a haber narcos en cualquier esquina, por lo que me daba muchísimo miedo venir, pero ya he estado dos veces, me doy cuenta que no es tan así, está muy estereotipado de que realmente es un lugar peligroso y está lleno de droga y narcos y de cosas así, pero no, no es así. (Entrevistado 13)

Otro turista señaló cómo la percepción inicial de Medellín como un destino peligroso, se transformó al experimentar la abundante riqueza natural que hay en la ciudad:

Antes de venir a la ciudad tenía una percepción que era muy nocturna, quizás me habían dicho que era peligrosa, pero es como más de fiesta, y si bien es así, igual tiene un atractivo muy

bonito que es toda la vegetación de la ciudad, como se combina la ciudad con los árboles, las plantas que tienen, eso se suma a lo que pensaba. Entonces eso cambió mucho mi percepción sobre la ciudad. (Entrevistado 12)

Otro aspecto destacado por los turistas es la transformación de zonas como la comuna 13-San Javier, que pasó de ser un lugar marcado por la violencia a un espacio de expresión cultural. Uno de los turistas expresó su sorpresa al descubrir la reconstrucción de este lugar en un sitio cultural y de memoria histórica:

Yo creo que antes de ir realmente nunca me llamó la atención ir a una comuna que antes estaba llena de droga, narcotráfico y narcocultura, realmente decía cómo ¿por qué a la gente le interesa tanto tener un lugar cultural social de lo que un día fue tan grave? pero después de ir realmente me gustó mucho, ver que se creó como un espacio de cultura y orgullo para la gente de la ciudad. (Entrevistado 13)

Sin embargo, no todos los turistas exploran la ciudad más allá de los lugares tradicionalmente turísticos, el entrevistado 11 resaltó el comportamiento de algunos visitantes extranjeros, quienes se limitan a permanecer en sectores como El Poblado, lo cual limita su experiencia:

A mí me parece que el problema más que nada es que la gente se queda en El Poblado como alojamiento y no sale o sea solo conoce la calle 10, y es como que solo hablan entre gringos. Es como si no hubiera resto de ciudad para ellos. (Entrevistado 11)

Este imaginario limitado de Medellín a veces también se ve en consecuencia a las representaciones mediáticas que continúan en el extranjero, donde el tema del narcotráfico continúa resonando: “Sabes si estás en Inglaterra hablando entre amigos con familia, o sea, seguro escuchas cosas sobre los narcos, o las series de Netflix, la gente preguntándote sobre la coca” (Entrevistado 11).

Apoyo gubernamental y regulación del narcoturismo en la construcción de nuevas narrativas

Por último, en este rastreo de información se abordó el rol de los entes gubernamentales en la problemática y cuáles han sido sus aportes tanto en el respaldo a los colectivos como en la regulación de la difusión del narcoturismo. Por parte de los colectivos, hay opiniones divididas frente a si reciben o no alguna clase de apoyo, el entrevistado 1, perteneciente a uno de los colectivos de la comuna 13- San Javier, manifiesta que:

Acá, que yo sepa, no creo que tengamos como un apoyo gubernamental, pues que digamos que vamos a vivir del Estado que no creo, trabajamos con todo el mundo. Nosotros somos una casa que tiene las puertas abiertas para todo el mundo. Entonces, obviamente, hemos hecho cosas con el Estado, obvio muchas cosas, conciertos y cosas que siempre vamos a estar ahí, pero que digamos que ese ingreso o como esa constancia del Estado a lo que se hace en la casa, pues no, no creo.

Por otro lado, el entrevistado 2, de uno de los colectivos de la comuna 3- Manrique, resalta el hecho de que “el proyecto de la Alcaldía está haciendo inmersión en barrios, en muchos barrios de nuestra Medellín. Medellín se ha convertido en una ciudad turística y quieren dar a conocer es cada rincón de esos barrios tan olvidados”.

Por parte de la secretaría de turismo, se informó que el apoyo brindando se realiza de varias formas:

Apoyamos este tipo de colectivos desde lo artístico, porque son muy necesarios para nosotros desde turismo y nosotros estamos haciendo una alianza importante, para que en los corredores y sitios turísticos nosotros tengamos esas expresiones artísticas promovidas y patrocinadas por la ciudad. (Entrevistado 4)

La estrategia que más usan es la promoción en los lugares más turísticos de la ciudad, el entrevistado 4 plantea que:

Desde turismo qué hacemos, les contamos a los hoteles que están alrededor de esos parques donde queremos ir o donde vamos a estar para que los turistas vayan allá y conozcan también de esta oferta, o sea, nosotros articulamos con la Secretaría de Cultura o con quien tenga estos artistas para que los turistas también disfruten.

Además, se enfatizó que el apoyo también se realiza desde un aspecto económico, pues:

Desde la Secretaría de Cultura, hay presupuesto para eso, y el alcalde ha sido claro: “Hay que apoyar a nuestros artistas, y apoyarlos va en dos sentidos: uno, un apoyo económico porque ellos tienen que vivir de algo; y dos, un apoyo en promoción. (Entrevistado 4)

En cuanto a la regulación de los tours que promueven el narcoturismo, se halló la inconformidad por parte de los colectivos y la comunidad, quienes manifiestan que:

Creo que los que tienen que empezar con ese tema son el Estado, la sociedad qué va a hacer. Si el Estado no para ese tipo de cosas. Hacer un tour de Pablo Escobar, hacer un tour de no sé quién, pues eso hace parte de la historia de la ciudad, del país, pero no nos representa ahora, entonces para qué seguir hablando de eso que nos marcó antes, en el presente. Yo no le veo sentido a eso. (Entrevistado 1)

Ante esta molestia, la Secretaría de Turismo aclaró un aspecto relevante: “No existe una norma, ni una regulación ante esta problemática, porque realmente ellos no están cometiendo ningún delito” (Entrevistado 4).

El funcionario continúa afirmando que:

Nosotros lo que hacemos es asegurarnos de que todas las empresas, indiferente de sí promueven turismo de naturaleza, turismo de negocios o de la gente que quiere venir a conocer un poco de

la época de narcotráfico en la ciudad, cumplan la norma, que estén con su Registro Nacional de Turismo, que cumplan la norma del pago de impuestos, de los aportes parafiscales, eso es lo que nosotros nos interesa. (Entrevistado 4)

Discusión

Series, tours, estereotipos y la influencia de los medios

Se encuentra que a raíz de una narcocultura se desarrollan diversos productos, como por ejemplo las series y novelas que involucran al narcotraficante Pablo Escobar Gaviria, uno de los líderes del cártel de Medellín y protagonista de decenas de historias hoy marcadas en la memoria histórica de la ciudad. Santamaria (2021), en la investigación *El narcoturismo ¿destruyendo o construyendo la memoria histórica del fenómeno de narcotráfico en Colombia?*, plantea referente al tema cómo a partir de la narrativa publicitaria que ha constituido el narcoturismo y la realización de tours enfocados en Pablo Escobar en Medellín, se da un turismo que atrae a personas de diferentes nacionalidades que buscan conocer de cerca la historia y los lugares donde se vivieron las mismas, como explica Santamaría (2021), las personas que realizan los tours de Pablo Escobar son motivadas principalmente por una relación creada entre el personaje y el público a raíz de narrativas presentadas en diferentes medios audiovisuales y basadas en símbolos asociados con la narcocultura. Además, afirma que “esto ha permitido que estas producciones logren replicar un imaginario que moviliza a las personas alrededor del morbo y la conexión aspiracional que se ha creado alrededor de Escobar, al narcotráfico y los lugares emblemáticos de este” (p. 61).

Lo encontrado en esta investigación valida lo expuesto por el autor, debido a que los hallazgos indican que hay una industria que se ve beneficiada con el hecho de difundir estas ideas. O sea,

ponderar al malo, hacerle películas, series y demás, genera en el aspecto ideológico, en la población joven, sobre todo, la idea de que, si eres así, da estatus, da posición, da dinero.

En este sentido, “existe una construcción que, se quiera o no, va a permear a la juventud, porque son medios masivos por donde llegan este tipo de ideas a ellos” (Entrevistado 6). Esta observación encuentra respaldo en lo planteado por Correa (2021), quien menciona cómo las experiencias relacionadas con el narcotráfico se han convertido en un ejemplo de un modelo de vida que parte de la sociedad colombiana quiera replicar. Este fenómeno se debe principalmente a “la creación de estereotipos y estigmas a partir de un conjunto de representaciones construidas sobre los modos de comportarse de los narcotraficantes” (p. 8).

La cultura y el arte redefinen el turismo en Medellín

La cultura del narcotráfico y el turismo alrededor del mismo ha sido una problemática a la que se ha enfrentado Medellín en la última década. Los autores Torres y Restrepo (2020) en su investigación *Narco cultura, narco turismo y las acciones políticas en Medellín- Colombia, en el periodo de 2005 -2019*, plantean que “aún llegan turistas buscando los diferentes lugares donde estuvo Pablo Escobar y los miembros del cartel de Medellín” (p.23). Por otro lado, en *El Estudio exploratorio descriptivo de la dinámica delictiva del tráfico de estupefacientes, la trata de personas y la explotación sexual comercial asociada a viajes y turismo en el municipio de Medellín, Colombia*, realizado por la Oficina de Drogas y Crimen de las Naciones Unidas, afirman que el turismo en Medellín está ligado a la oferta y demanda de drogas y actividades ilícitas, pues “muchos de los turistas que van a la ciudad de Medellín con la finalidad o en la búsqueda de drogas y sexo, resaltan la belleza de la mujer antioqueña, el bajo costo y el fácil acceso a sustancias psicoactivas” (UNDC, 2013, P31). Frente a esto se encontró, en el trabajo de campo y el análisis de la información, que parte de los turistas entrevistados no visitan

la ciudad por temas relacionados al narcotráfico, por el contrario, afirman que lo que más los motiva a venir a la ciudad, es su cultura, la amabilidad de las personas y las atracciones turísticas que ofrece la ciudad, como lo afirma el entrevistado 11: “Medellín siempre me atrajo porque no sé, me pareció una ciudad muy rica de cultura, la gente es muy amable”.

Para complementar esto, desde la Secretaría de Turismo de Medellín se evidenció un mensaje clave y directo para aquellos turistas que vienen a la ciudad con fines turísticos y/o buscar la historia del narcotráfico:

Nosotros queremos decirles que no vamos a negar la historia, no vamos a negar lo que esta ciudad fue, no vamos a negar todo lo que ocurrió con ellos, pero nosotros queremos siempre resaltar a las víctimas, no resaltar a los victimarios. Entonces, esos turistas que hoy vienen, queremos contarles la historia y por eso hay lugares donde la contamos.

Esto demuestra la capacidad de la ciudad y sus instituciones de generar una sensibilización en las personas sobre el tema, y de la misma manera contribuir a un turismo responsable para la cultura, como de la misma manera lo plantea Santamaria (2021) afirmando que:

No se busca negar dentro de este tour lo que sucedió en este lugar y lo que se vivió durante esta época de la historia de Medellín; por el contrario, se busca entrelazar ambas historias y reconstruir correctamente los hechos del momento y las consecuencias de estos en sociedad. (p. 57)

Así, los colectivos de la ciudad mediante expresiones artísticas promueven la narración de su historia basándose en el respeto, la cultura y el arte, abriéndole las puertas a un turismo consciente donde no se glorifique los victimarios, sino que se dignifique a las víctimas.

Reconstruyendo la percepción de una ciudad estigmatizada

En este contexto, es crucial evaluar la percepción que se ha tenido sobre la ciudad de Medellín, para nadie es un secreto que el narcotráfico ha influenciado un sinnúmero de personas creando una postura negativa del territorio. Todo esto se evidencia en su mayoría en extranjeros, turistas que llegan a la ciudad en busca de un imaginario concebido durante años, personas que fueron aumentando una demanda y fortaleciendo los narcotours como lo menciona Torres y Restrepo (2020): “Estos narcos tours generaron ofertas locales ilícitas ligadas al turismo, las cuales estaban direccionadas a satisfacer las demandas de los visitantes que viajaban a la ciudad con el imaginario de una Medellín ligada al narcotráfico y la degradación social” (p. 17).

Esto demuestra un turismo que sigue vigente en las calles de Medellín, sin embargo, gracias a los hallazgos de la investigación, se puede decir que en los últimos años se ha luchado por cambiar esa percepción, una percepción desafiante pero que con el trabajo de muchos colectivos, artistas y grupos sociales han logrado derrumbar poco a poco ese imaginario. Todo esto, demostrando un progreso representativo en la ciudad, donde se registra en los turistas una percepción positiva gracias al trabajo que se ha llevado a cabo para crear una Medellín cultural, artística e innovadora, así lo percibe el entrevistado 13, turista en la ciudad:

La percepción que tenía de Medellín antes de venir era muy sesgada, como muy estereotipada con respecto al narcotráfico, la época de los 70, los 90, de Pablo Escobar, y realmente tenía una perspectiva o me imaginaba que el narcotráfico se vivía demasiado en todas las calles, casi que iban a vender droga o iban a haber narcos en cualquier esquina, por lo que me daba muchísimo miedo ir, pero ya he venido dos veces y me doy cuenta que no es tan así, está muy estereotipado de que realmente es un lugar peligroso y está lleno de droga y narcos y de cosas así, pero no, no es así.

Asimismo, este cambio de percepción se refuerza con la experiencia de quienes visitan Medellín y descubren una ciudad llena de gente acogedora, alegre y berraca. Esta transformación ha sido impulsada, en parte, por personajes de renombre mundial que han puesto los ojos del mundo en Medellín. Como lo afirma el entrevistado 4: “Esta ciudad en los últimos tiempos dio ese salto y es reconocida a nivel mundial gracias a los artistas”.

Conclusiones

A lo largo de este apartado se presentan las principales conclusiones obtenidas a partir del análisis de los resultados, destacando los hallazgos más relevantes. Se puede concluir:

- Se identificó que las estrategias artísticas y culturales surgen, principalmente, en comunas que han experimentado altos niveles de violencia en el pasado, territorios que como respuesta a años desafiantes están transformando sus narrativas de forma consciente y organizada, a través del arte como herramientas de resistencia y renovación. Movimientos sociales que se han unido y han logrado resignificar espacios que anteriormente estaban asociados con la violencia y que hoy en día encuentran una forma para expresarse de manera artística, reconstruir esas memorias y privilegiar su identidad cultural.
- Aunque muchos de los colectivos no identifican sus estrategias o acciones como una respuesta directa al narcoturismo, su impacto contribuye significativamente a contrarrestarlo. A través de expresiones artísticas y culturales, estos grupos fortalecen narrativas alternativas que transforman la percepción de la ciudad y promueven un turismo más consciente, y respetuoso con la identidad local.

- Las diferentes estrategias implementadas por colectivos sociales para contrarrestar el fenómeno del narcoturismo han tenido un impacto significativo, promoviendo una imagen de la ciudad centrada en el arte y la cultura. Esto se refleja a través de diferentes formas, una de ellas son las expresiones artísticas implementadas en diferentes comunas de la ciudad de Medellín donde se promueve el arte por medio de grafitis, murales y danza, que ayudan a contrarrestar el fenómeno abordado en la presente investigación.
- La percepción negativa que tienen algunos de los turistas entrevistados sobre la ciudad están directamente influenciadas por los estereotipos impuestos por narrativas contadas a través de series, películas, documentales y medios de comunicación masiva, sin embargo, esta percepción cambia una vez llegan a la ciudad y conocen la historia a través de las víctimas y desde un punto de vista del cambio en la ciudad.
- Aunque la narrativa del narcotráfico aún sigue vigente en la sociedad, especialmente en el turismo, el impacto de los proyectos comunitarios y las expresiones artísticas ha sido positivo dando lugar a una mejor percepción tanto de los turistas como de los propios habitantes locales.
- No existe una ley que prohíba el narcoturismo; sin embargo, se está trabajando por implementar estrategias que contrarresten este turismo y le den otra mirada a la ciudad. Estas estrategias buscan promover un turismo más responsable y sostenible, enfocándose en la cultura local, la educación y fomentando la colaboración comunitaria.

Referencias

- Aguilar, S., & Barroso, J. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 47, 73-88.
<https://www.redalyc.org/pdf/368/36841180005.pdf>
- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada*. Trilce.
https://www.academia.edu/39088751/APPADURAI_LA_MODERNIDAD_DESBORDADA
- Beauvais, C. (2022). Turismo oscuro, “turismo de Netflix”: apuestas y conflictos entre agentes en Medellín. <https://journals.openedition.org/viatourism/8925>
- Becerra, A. (2020). Narcocultura y construcción de sentidos de vida y muerte en jóvenes de Nayarit.
<https://www.redalyc.org/journal/316/31661318006/31661318006.pdf>
- Bernal, C. (2016). *Metodología de la investigación para administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (4.ª ed.). Pearson Educación.
- Bhabha, H. (1994). El lugar de la cultura. Manantial. <https://asodea.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/09/bhabha-homi-el-lugar-de-la-cultura.pdf>
- Callejas, L., & Piña, C. (2005). La estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil. *El cotidiano*, (134), 64-70. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32513409.pdf>
- Cardoso, C. (2006). Turismo sostenible: Una revisión conceptual aplicada. *El Periplo Sustentable*. (11), 5-21. <https://www.redalyc.org/pdf/1934/193420679001.pdf>
- Carvajal, S. (2023). El turismo ‘Pablo Escobar’: entre el morbo y memoria de una época que marcó a Medellín. *El tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/pablo-escobar-turismo-entre-el-morbo-y-la-memoria-de-una-epoca-que-marco-a-medellin-831310>

- Casa Kolacho. (15 de marzo de 2024). Casa Kolacho. C13 Territorio de artistas. *Casa Kolacho. Hip Hop como estilo de vida*. <https://xiomyquinte.wixsite.com/casakolacho/nosotros>
- Casanovas, M. (29 de enero de 2020). Así se arrincona al narcoturismo hasta echarlo de las calles de Colombia. *Conde Nast Traveler*. <https://www.traveler.es/viajeros/articulos/colombia-rechaza-el-narcoturismo-de-pablo-escobar-turismo-de-droga/17183>
- Correa Ortiz, D. (2021). Narcotráfico y cultura: habitus y vida cotidiana en la Medellín contemporánea. Universidad Nacional de Colombia.
<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/80170/98712591.2021.pdf>
- Correa, D. (2022). La narcocultura como objeto de estudio. *Escritos*, 30(65), 183–212.
<https://doi.org/10.18566/escr.v30n65.a02>
- Cossio, M. (2021). En Medellín se naturalizó la “nueva cultura mafiosa”. *Periódico UNAL*.
<https://periodico.unal.edu.co/articulos/en-medellin-se-naturalizo-la-nueva-cultura-mafiosa/>
- Da Silva, F., Todesco, C. (2020). Turismo y Refuncionalización Un estudio sobre el narcotour en Medellín (Colombia). <https://www.redalyc.org/journal/1807/180764278003/html/>
- Díaz Ruiz, P. L. (2010). La memoria histórica. *Revista Digital Sociedad de la Información*.
<http://www.sociedadelainformacion.com/19/memoriahistorica.pdf>
- El Espectador. (2019). Turismo oscuro con un propósito más allá del económico y sin glorificar la delincuencia. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/turismo/turismo-oscuro-con-un-proposito-mas-alla-del-economico-y-sin-glorificar-la-delincuencia-article-884396/>
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (s.f.). Movimientos sociales: Apoyo y fomento de los procesos de cambio social. <https://www.sbcguidance.org/es/comprender/movimientos-sociales>

- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Editorial EAFIT.
- García, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*.
Grijalbo. <https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/garcia-canclini-n-1995-consumidores-y-ciudadanos.pdf>
- García, M. (2009). *Manual de métodos de investigación para las ciencias sociales: un enfoque de enseñanza basada en proyectos*. Manual moderno.
- Generalitat Valenciana. (s.f.). Expresión artística.
<https://ceice.gva.es/documents/162640733/364069413/Expresi%C3%B3n+Art%C3%ADstica.pdf/ed30d766-ca91-7940-8fc0-6d054cdc8f8b>
- Giménez, G. (s.f). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de investigaciones sociales de la UNAM.
https://oibc.oei.es/uploads/attachments/74/La_cultura_como_identidad_Gilbereto_Gimenez.pdf
- Giraldo, R. (2006). Poder y resistencia en Michel Foucault. *Tabula Rasa*, (4), 103-122.
<https://www.redalyc.org/pdf/396/39600406.pdf>
- González, P., Silva, G., Pérez, B., Vizcaíno, L. (2022). Estigmatización y criminalidad contra defensores de derechos humanos y líderes sociales en Colombia. *Revista Científica General José María Córdova*, 20(37), 142-161 http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-65862022000100142&script=sci_arttext
- Guilland, M y Naef, P. (2019). *Los retos del turismo en la construcción de la paz en Colombia*.
<https://journals.openedition.org/viatourism/3643>
- Gutiérrez, F. [@FicoGutierrez]. (09 de marzo de 2024). Hoy nace la Secretaría de Turismo y Entretenimiento de Medellín [Tweet]. Twitter.

<https://twitter.com/FicoGutierrez/status/1766566294776684917?t=fMn8wZRRjUJEeXJovF9v6w&s=08>

Hall, S., Du Gay, P. (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu Editores.

<https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>

Hernández, V. (2009). El proceso de construcción de la identidad colectiva. Universidad Autónoma del Estado de México. *Convergencia*, 17(53), 229-251.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010

Krause, G. (19 de noviembre de 2021). *Definición de cultura: Qué es, cómo cambia, conceptos relativos*. Definicion.com. <https://www.definicion.com/cultura/>

La plataforma de ONG de acción social. (s.f.). Plan estratégico del tercer sector de acción social.

<https://consaludmental.org/publicaciones/Guiaevaluacionprogramasproyectosociales.pdf>

Lerma, J. (2019). Los principios éticos del periodismo y su reflejo en los medios.

https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/37454/TFG_LermaAlvarez_Jon.pdf?sequence=1

Martínez, M. (2018). Organizaciones criminales: Narcotráfico. [Trabajo de grado].

<https://core.ac.uk/download/pdf/235852081.pdf>

Millán, A., Fernández, G., & Naters, L. (2017). Serie Ética de la investigación con seres humanos.

Módulo 2: Respeto por las personas. Pontificia Universidad Católica del Perú, Vicerrectorado de Investigación, Oficina de Ética de la Investigación e Integridad Científica.

<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/71159/Mo%CC%81dulo%202%20VF%281%29.pdf>

Molano, L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, 7, 69-84

<https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>

Museo Casa de la Memoria. (s.f). Medellín abraza su historia.

<https://www.museocasadelamemoria.gov.co/medellin708090/medellin-abraza-su-historia/>

Niño, V. (2019). Metodología de la Investigación. Ediciones de la U.

Núñez, G., Espinoza, C. (2016). El narcotráfico como dispositivo de poder sexo-genérico: crimen organizado, masculinidad y teoría queer. *Revista interdisciplinaria de Estudios de Género del Colegio de México*. 3 (5), 90-128. <https://www.redalyc.org/journal/5695/569560578004/html/>

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2020). Por un mundo más seguro, libre de delincuencia, drogas y terrorismo. https://www.unodc.org/bolivia/es/unodc_en_el_mundo.html

Oliva, L. (2024). La narcocultura: el nuevo producto de exportación de América Latina. *El tiempo*.

<https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/la-narcocultura-el-nuevo-producto-de-exportacion-de-america-latina-851498>

Organización Mundial del Turismo. (s.f). Glosario de términos de turismo.

<https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos#:~:text=El%20turismo%20es%20un%20fen%C3%B3meno,personales%2C%20profesionales%20o%20de%20negocios>

Padilla, M. R. (2020). Los proyectos comunitarios, una visión de desarrollo desde el escenario turístico rural. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(3), 14-19.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000300014&lng=es&tlng=es

Pardo, J. (2017). Transformaciones estéticas: la narcocultura, la producción de valores culturales y la validación del fenómeno narco. *Calle14: revista de investigación en el campo del arte*, 13 (24), 400-409. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/c14/article/view/13534/13940>

Pereira, J. (2010). *Narcotráfico en Colombia*. [Ensayo de grado].

<https://core.ac.uk/download/pdf/143450353.pdf>

Pérez, D. (27 de noviembre, 2020). El Narcoturismo en Medellín, Colombia: ¿continuidad o cambio?.

Blog de egresadxs. Perspectivas sobre temas de Relaciones Internacionales.

<https://investigacion-cri.medium.com/el-narcoturismo-en-medell%C3%ADn-colombia-continuidad-o-cambio-7b03aad1e53e>

Ramos, C. (2020). *Los alcances de una investigación*. CienciAmérica.

<https://cienciamerica.edu.ec/index.php/uti/article/view/336/621>

Redacción Paz, (2018). Medellín, contra el estigma narco. *El Espectador*.

<https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/medellin-contra-el-estigma-narco-article/>

Rincón, O. (2009). *Narcoestética y Narcocultura en Narcolombia*. Nueva Sociedad.

https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3627_1.pdf

Rodríguez, A. (2006). El narcotráfico como crimen organizado transnacional desde una perspectiva criminológica. *Capítulo Criminológico, 34 (1)*. 55-98.

<https://biblioteca.corteidh.or.cr/tablas/R06784-3.pdf>

Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.

https://cesaraguilar.weebly.com/uploads/2/7/7/5/2775690/rodriguez_gil_01.pdf

Romero, L. (2023). Resignificando el turismo, del narcotráfico al turismo de memoria como estrategia de posicionamiento cultural en la ciudad de Medellín. [Trabajo de grado]. Universitaria Agustiniiana.

<https://repositorio.uniagustiniana.edu.co/bitstream/handle/123456789/2493/RomeroGarcia-LeidyMayerly-2023.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Santamaría, A., Flores, S. (2015). La detención del Chapo Guzmán y el nuevo santuario de los narcotours en Mazatlán, Sinaloa.

https://www.researchgate.net/publication/315643464_La_detencion_del_Chapo_Guzman_y_el_nuevo_santuario_de_los_narcotours_en_Mazatlan_Sinaloa

Santamaria, G. (2021). El Narcoturismo ¿Destruyendo O Construyendo La Memoria Histórica Del Fenómeno De Narcotráfico En Colombia?. [Trabajo de grado]. Pontificia Universidad Javeriana.

<https://repositorio.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/58750/El%20narcoturismo%20destr>

[uyendo%20o%20construyendo%20la%20memoria%20histo%CC%81rica%20del%20feno%CC%81meno%20del%20narcotra%CC%81fico%20en%20Colombia.pdf?sequence=7&isAllowed=y](#)

Stewart, L. *El consentimiento informado en la investigación*. Atlas. <https://atlasti.com/es/research-hub/el-consentimiento-informado-en-la-investigacion>

Strauss, A., Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Editorial Universidad de Antioquia.

Tarazona, N. (2020). Pelea fuego con fuego: Cómo el estereotipo acabará con el estereotipo. [Trabajo de grado]. Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/54337/TGTarazona%20Z%C3%A1ate%20Nicol%C3%A1s.pdf?sequence=7>

Torres, D., Restrepo, J. (2020). Narco Cultura, Narco Turismo y las Acciones Políticas en Medellín-Colombia, en el Periodo de 2005-2019. [Trabajo de grado]. Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/6333/Narco%20cultura%2C%20narco%20turismo%20y%20acciones%20politicasy%20locales%20en%20Medell%C3%ADn.pdf?sequence=1>

UNODC. (2013). *Estudio exploratorio descriptivo de la dinámica delictiva del tráfico de estupefacientes, la trata de personas y la explotación sexual comercial asociada a viajes y turismo en el municipio de Medellín, Colombia*. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. https://www.unodc.org/documents/colombia/2013/Noviembre/UNODC_Medellin.pdf

Valverde, J. (2021). Análisis del perfil sociodemográfico, de las motivaciones y del grado de satisfacción de los turistas que visitan la ciudad de Granada. [Tesis doctoral]. <https://1library.co/document/y9675gov-directores-miguel-jes%C3%BAAs-fuentes-doctorando-valverde-c%C3%B3rdoba-septiembre.html>

Zuleta, J. (2023). La deformada historia que cuentan en los narcotours en Medellín. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/antioquia/la-deformada-historia-que-cuentan-en-los-narcotours-de-medellin-EK22397388>